fingi ser Irene, que ella
murió, quando al Rey mataron.
Fer. Y el santo martir lo hizo.
Vn. Sin duda, que transformado
en el Rey, Angel seria,
el que en el monte Adagario
encontrò, y el que à librarle
vino del riesgo, mostrando
en saber lo venidero,
que excedia al ser de humano.
Adag. Pues en fe dessо diré,
que el Rey, y Irene engendraron
à Albano, y por ocultar
tan abominable caso,
lo que ya otra vez he dicho;
que executè, me mandaron.
Enr. Bien se vè, pues que se lee,
si la lamina juntamos,
à este Infante, y à su madre
engendrò vn dueño tyrano.
Por. Si es que disculpan los mios
los yerros del Dios vendado,
mi mano, Enrico, te ofrezco.
En. Alegre aceto tu mano.
Adag. Pues esta serà Maguncia,
à llevar el cuerpo vamos.
Fer. Y aqui la historia fenece,
Ilustre, y Docto Senado,
del Santo, que a vn tiempo fue,
hijo, marido, y hermano.

LA CONFVSION DE VNGRIA,

COMEDIA FAMOSA,

DEL DOCTOR MIRA DE MESQVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGVIENTES.

La Infanta Fenisa.
Leonora Dama.
Vn Mercader.
Rey de Tracia.
Rey de Vngria.
Vertilo Conde.
Ricardo su criado.
Flouiseo Duque.
Lisarte Marquès.
Vn Paje.
Ausonio Principe.
Licio Criado de Ausonio.
Tres Moços de caballos.
Vn Viejo.

IORNADA PRIMERA.

Salen el Conde Vertilo, Ricardo su criado y Ausonio Principe, con vn retrato en las manos.

Ve. No es bien que del gozo huyas,
por vn retrato, que apenas
puede remediar las tuyas,
ni las facciones agenas
has de sacar por las suyas,
que retratada vna Dama,
ni la aborrece, ni la ama
el sabio, libre de amor,
mas lo atribuye al Pintor,
que quiso estender su fama,
porque siempre la pintura,
le dà mas vivas colores,
que tiene en si la figura,
porque quieren los Pintores
mostrar alli la hermosura.
Y es de Damas comun trato,
porque si beldad, y ornato
al suyo no sobrepuja,

al

© Biblioteca Nacional de España

al Pintor que las dibuxa,
nunca aduierte en el retrato.
Desmintiendo imperficiones,
por no descubrir las suyas,
à lo qual dàn mil razones
semejantes à las tuyas,
quando alabas tus pasiones.
Y assi puedes entender,
que essa diosa, essa muger,
que à tu parecer es diosa,
es muger, no tan hermosa
como es à tu parecer.

Aus. No con tus razones mueuo
mi pecho, noble, y bizarro,
pues à dezirte me atreuo,
que aunque su dorado carro
baxe à los infiernos, Febo,
haziendo, que à todo el Orbe
su luz necessaria estorue,
conuirtiendola en tinieblas.
Y aun que el ayre con las nieblas,
que el quarto elemento sobre
la luz sola desta dama,
que arde en mi pecho de cera,
le quitarà tan gran llama,
que oluide la luz primera
su resplandor, y su fama.
Y si no permita Apolo,
poner desta Estrella el zelo,
su retrato allà en el Cielo,
que ella darà luz al suelo,
y èl la darà al alto Apolo.
Mas porque no se te antoje,
que qual Icaro voy alto,
à hazer que el Cielo se enoje,
no quiero dar tan gran salto,
porque no caya, y me arroje.
Pero dime, no es muy llano,
que no puede el ser humano
trasladar mayor belleza,
que dà la naturaleza
con su rica, y franca mano?
Si es efecto la hermosura,
que naturaleza causa,
sin ser escasa, ni dura,
como, di, si en esta causa
tendrà efecto la pintura?
Luego el retrato es igual
à su mismo original?
y essa beldad, que en si tiene
del propio dueño le viene,
como cosa accidental?
Mas quando en esta diuisa
su hermosura no bolara,
por el mundo todo aprisa
solamente lo adornara,
por ser su nombre Fenisa,
que con el Fènix de Arabia,
por ser en Arabia solo,
y lo consagran à Apolo,
la Deidad mas justa, y sabia.
Y assi la Fenisa mia,
no reconoce segundo
en todo el Reyno de Vngria.

Ver. Poco has dicho en todo el mùdo,
no se viò su gallardia,
por mi fè que firme estàs.

Aus. Tan en su punto lo estoy,
que si quiero estarlo mas,
dos passos passados doy,
como quien buelue àzia atràs.

Ver. Supuesto, que tu la quieras,
y que es justo que assi mueras,
que remedio has de tener?

Aus. Pedirla al Rey por muger.

Ver. Por Dios, que quieres de veras?

Aus. Y tan de veras, que luego
quiero que à Vngria te parras
à dar à mi mal sossiego,
y al Rey su hermano mis cartas,
en que lo dicho le ruego.
Solo pretendo, que en esto
estès. Vertilo, dispuesto,
que serà grande seruicio.

Ver.

© Biblioteca Nacional de España

Ver. A tu Alteza estoy propicio.
Auf. Pues à escriuir voy.
Vert. Vé presto.

Vase Ausonio y queda Vertilo.

El resto de su tormento
ha echado à mor de vn embite,
pues siendo yo el instrumento,
quiere que Ausonio me quite
el bien de mi pensamiento.
La propia Fenisa adoro,
mira quan en valde lloro,
pues vengo à ser della dueño,
como quien es en vn sueño,
señor de ageno tesoro.
Entendi partirme à Vngria,
para remediar mi pena,
y he de partir este dia
para remediar la agena,
y acrecentar mas la mia.
No sé como aora viuo,
pues por vn amor altiuo
la escondi en pecho fiel,
y avrà de quedarse en él,
como aquel que entierran viuo.

Ricar. Pues si tu pecho la amaua,
como aqui la despreciaua?

Ver. Y aun nació de este desprecio,
tenerla Ausonio en mas precio,
que hasta aqui su pecho estaua.
Trae amor su gracia bella,
en qual moneda oportuna,
à ver quien dà mas por ella:
diziendo, ay persona alguna,
que quiera casar con ella?
que se llegò al lançe rico,
todo el mundo certifico,
pues por èl anda el retrato,
mas yo por comprar barato,
le puse precio aun que chico.
Mas viendo que es celestial,
y al traslado sobrepuja
el diuino original,
crecido ha tanto la puja,
que quedò atràs mi caudal.

Ricar. Que estàs perdido assegura,
porque si no estàs seguro
que el caudal al precio alcança,
serà tu verde esperança
vestido de verde oscuro.

Ver. Antes serà verde, y clara,
aunque mi caudal no alcançe.

Ricar. Serà, que por ser tan cara,
querràs buscar otro lançe.

Ver. Ojala otro tal hallara;
pero pues que yo no hallo
en mi Estado otro vassallo,
sabio como tu, y discreto,
dezirte quiero vn secreto,
con que me jures guardallo.

Ricar. Ya, Vertilo, de mi sabes,
que la fè que tu mereces
guardarè en casos mas graues,
pues por el ayre los pezes,
y por el agua las aues
primero andarán, que yo
pueda dezirte de no
en cosas de mas momento,
que es callar vn pensamiento,
que amor à tu pecho diò.

Ver. Como mi mal causa amor,
y su mal es sin remedio,
es perpetuo su dolor,
sino recibo por medio,
ser al Principe traydor.
Si mi mal he de curar
el suyo se ha de aumentar:
si se cura el suyo, el mio
serà tal, que desconfio
de poderle remediar.
Por mi fè, que es caso estraño,
que medio serà mas justo,
venir à hazer vn engaño?
quitando à Ausonio su gusto,
ya remediarè mi daño,

ò ser-

© Biblioteca Nacional de España

òserle siervo leal,
en padecer yo mi mal,
porque no padezca el suyo?
Ricar. Remedia señor, el tuyo,
que es causa mas principal,
por que en proseguir tu amor,
no eres traydor, pues no quitas
haziendas, vidas, ni honor,
y si à traydores imitas,
no te llamaràn traydor,
que cada qual su fatiga,
la remedia, y la mitiga,
y pues el Cielo lo quiere,
à aquel que Dios se la diere,
San Pedro se la vendiga.
Mas mira, que à lo que intentas,
has de aduertir à los fines,
porque no es bien que cõsientas,
que aora lo determines,
y que despues te arrepientas.
Ver. No mas, Ricardo, no mas,
que buen consejo me dàs.
En mi remedio has estado:
pero atràs bien he mirado,
y pienso no verme atràs,
que en este amor que intento
seguro està el pensamiento,
porque và por buen camino,
pues ni mal me determino,
ni de mi mal me arrepiento.
No tiene mas que pedirme,
la voluntad es vitoria,
y amor quedarà mas firme,
pues si alcançò tanta gloria,
como puedo arrepentirme?
Ya sabes, quiere me parta,
quando él vna carta escriua,
y en esto su mal no aparta,
que todo mi engaño estriua
en la firma de su carta,
con ella pienso hazer,
que venga à ser mi muger,
la que èl por su, a señala,
pues muchàs vezes se iguala
la industria con èl poder.
Quando partamos de aqui,
adonde Ausonio me embia,
te darè la carta à ti,
y con ella iràs à Vngria,
para darla al Rey por mi.
Yo de Tracia me saldrè,
y entre tanto me estaré
con mi padre Dezio el Conde,
hasta ver, si èl responde,
conforme mi intento, y fé.
Y en dandote la respuesta,
agradable, y no molesta,
porque conoce la firma,
que serà Ricardo aquesta,
en que mi bien se confirma.
Te partiras a buscarme,
por la posta, para darme
cuenta dello, y testimonio,
porque yo en llegando Ausonio,
vaya allà para casarme,
que ni él le conoce a ella,
ni a mi tampoco me ha visto.
Ricar. No mas, señor bueno està,
que en tu pretension assisto,
y el Principe sale acà.

Sale Ausonio con vna carta, y Licio su criado.

Auf. Por señal y por exemplo
del milagro que contemplo,
en esta carta encerrado,
mi coraçon bien guardado
colgarè amor en tu templo.
Porque el poder soberano,
que muestras oy sin igual,
diga a vozes, que tu mano
al mas enfermo de amor
ha buelto mas presto sano.
Toma estas cartas, y parte,
para que pongas aparte

© Biblioteca Nacional de España

el.

el mal que de amor sostengo,
por mi fè, que embidia tengo,
y quisiera acompañarte.
Ver. No me ha admirado, que lleuas
tu embidia en esta vitoria,
pues primero es justo creas,
que he de gozar yo la gloria
que tanto, señor, deseas.
Quiero dezir, que he de ver
la que ha de ser tu muger,
y tener mi alma por suya,
que como esta gloria es tuya,
por mia la he de tener.
Aus. Satisfecho quedo assi,
que tienes de negociar,
como si fuera por ti.
Ver. Bien puedes imaginar,
que voy à casarme a mi.
Queda, Ausonio, descuydado,
porque yo voy encargado
de remediar esta pena,
no como si fuera agena,
mas de mi propio cuydado.
Mas mira tu quanto peno,
porque alcances esta palma,
que a ser el cuydado ageno,
nunca gozara mi alma
de vn casamiento que ordeno.
Aus. De muy remiso me arguyo,
si el ofrecer no concluyo,
con que en ti solo confio,
y si negocias el mio,
negociar prometo el tuyo.
Ver. No quiero, señor, dexar
la ocasion que se me ofrece,
sin la coger, y gozar,
pues quando el mio comience,
el tuyo se ha de acabar.
No ayas miedo que condene
el amor que tu alma tiene
mi poco cuydado: à Dioss
Aus. Teneis de partir los dos?
Ricar. Si señor, que assi conviene.
Vase Vertilo, y Ricardo.
Lic. O quanto deué vn señor
à vn sieruo noble, y fiel!
En Vertilo ay gran valor,
pues que sales oy por èl
de vn gran cuydado de amor,
por él no ay bien que no sientas
ni mal que venir consientas.
Pues del mar de ssos tus ojos,
sin dar al agua despojos,
te librò de su tormento.
Aus. Vn no sé, que alegre siento,
que à mi pensamiento gasta
temor de mal pensamiento,
y en otras partes contrasta
vn temor à este contento.
Mas pienso deue de ser,
este dudar, y temer,
que la que juzgo mi esposa,
aunque en su beldad es diosa
no dexa de ser muger.
Mas el Cielo enriquezido
ponga sillas diferentes,
que à todas haré partido,
mas todas son inclementes,
porque en este tiempo injusto,
de dolor, y de disgusto,
la mas alta, y la mas baxa,
en siendo muger, trabaja,
por solo siguir su gusto.
A él se llegan de tal suerte,
que es sola su pretension
la del gusto, ò caso fuerte!
que huyen de la razon,
como si fuera la muerte.
Pero tu, que en mi alma estàs,
y vida a mi cuerpo dàs,
en esse angelico rostro,
claro està, que el Cielo en todo
te prefiriò à las demàs,
porque no fuera razon,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en obra tan peregrina,
como fue tu creacion,
diote la beldad diuina
humana la condicion.
Lic. Sufre, señor, tu dolor,
que entre tanto que àya amor,
hazer no puede mudança,
y mientras ay esperança,
por fuerça ha de auer amor.
Vanse, y sale el Rey de Vngria, y Fenisa Infanta, y sientanse.
Fen. Si en solo tu pecho cabe,
no serà el amor perfeto.
Rey. Ya de mi lo entiende, y sabe,
y por ser graue el sujeto,
es mi tormento mas graue.
Fen. Tanto, Leonora se precia,
que a vn Rey como tu desprecia.
Rey. No se precia de interés,
ni de seruicios, porque es
otra segunda Lucrecia,
segunda por ser postrera,
que en ser cruel para el hombre,
por mi fé que es la primera.
Fe. Quien de fiera tiene el nombre,
las obras tendrà de fiera.
Rey. Y tanto en serlo descansa,
que la mayor fiera, es mansa,
conforme su gran vigor,
pues por medio, ò por amor
qualquiera fiera se amansa.
Mas esta fiera, esta dama,
cuyo pecho, cuya fama
libertò amor de su ley,
ni me teme por ser Rey,
ni por ser primo me ama.
Y assi, Fenisa, quisiera,
pues que tanto à ti te estima,
le supliques que me quiera.
Fen. Para tan subida prima,
harè muy mala tercera.
Rey. Mas antes tengo entendido
me darà el fauor crecido,
si le dizes mi aficion,
que à mi primera ocasion,
por ganar tal tercio, pido.
Y supuesto aquesto assi,
oy, Fenisa, le has de hablar,
para que ella me hable à mi.
Fen. Mas vale no porfiar, *Ap.*
burlando digo que si.
Rey. A buen tiempo el si me dàs:
ya viene, hablala por Dios,
à aquesta parte me allego,
porque su sol, y mi fuego
me abrasaràn juntos mas.
Apartase à vn lado el Rey, y salen Floriseo, y Leonor desde dentro hablando.
Flo. Dile, que en este cuydado
tengo el blanco pecho, tinto
de lagrimas que he llorado.
Leo. Para tan gran laberinto
muy corto hilo has cortado.
Quedase Floriseo à otro lado, sin ver al Rey.
Leo. O mi, Fenisa! *Fen.* O Leonora,
de donde vienes aora?
Leo. De mi acostumbrado fin,
contemplando en tu jardin
he gastado casi vn hora.
Fen. Por aqui he de cumplir
el si que al Rey tengo dado.
Fen. Aora tengo de fingir, *Ap.*
que le digo su cuydado.
mas no lo pienso dezir.
Rey. Esta vez, a lo que entiendo, *ap.*
le diré que estoy muriendo,
por su gracia, hermosa, y bella.
Fl. Que estoy muriendo por ella, *ap.*
sin duda le està diziendo.
Fen. Que tanto el jardin te agrada,
que à contemplallo te vàs?
Leo. Todo lo demàs me enfada,

© Biblioteca Nacional de España

y por mi fé, que él no mas,
me tiene la vida dada.
En èl mi contento està,
porque siempre me lo dà,
qualquiera vez que le veo.
Rey. Por mi lo dize el deseo,
glorioso fin tiene ya. *Vase.*
Leo. No le tienes tu aficion?
como en él no te entretienes,
para oluidar tu passion?
Fen. No serà bien me condenes
de afligida condicion.
Dél estoy enamorada,
si, que este nombre merece,
aquel que tanto me agrada,
y con su vista fenece,
lo que me aflige, y enfada.
Flo. O diuina, y alta voz! *Ap.*
por mi lo dize por Dios,
quierome llegar allà;
pero no, mejor serà
que queden solas las dos. *Vase.*
Leo. Mi hermano se và burlado,
por solo hazerme tercera,
de su tormento, y cuydado.
Fen. Esta vez aunque no quiera,
él mismo se ha engañado.
Sale vn mercader de piedras, y trae vn retrato.
Mer. Mandame llamar su Alteza?
Fen. Quiero tu riqueza ver.
Mer. Mejor dixera pobreza.
Leo. Ser de piedras mercader,
no adquiere sino riqueza.
Fen. Bueno es el rubi, por Dios.
Mer. Y aun por estremo los dos.
Leo. Esta esmeralda es muy fina.
Fen. Hermosa es la cuerverina.
Mer. Mas, señora, lo sois vos.
Fen. Bueno està el requiebro à fè.
Leo. La verdad al menos habla.
Fen. Esta verdad negaré,
que viene en aquesta tabla?
Mer. Yo, señora, lo diré,
aqui traygo retratado,
que tambien en esto he dado,
el gran Principe de Tracia,
cuyo valor, estro, y gracia,
y qual jamàs han hallado,
es en todo tan perfeto,
que mirado, embidia causa.
Fen. Vn dolor tengo secreto;
pero siendo tal la causa,
no ha sido mucho el efeto,
quiero comprarte vn diamante,
no compras tu piedra alguna?
Leo. Vn jacinto. *Fe.* A ser constante
se inclina mas tu fortuna.
Leo. Y la tuya à ser amante,
nunca por essa aficion
se vé la del coraçon.
Leo. Antes quien padece amores,
entre piedras, y colores
busca la de su prision.
Fen. En esto engañada estàs.
Mer. Ea, pues su Alteza elija,
la que le agradare mas,
para poner en tortija.
Fen. Esta, en quanto la daràs?
Mer El precio no me dà pena,
ya vé tu Alteza que es buena,
lo que quisiere me dà.
Fen. En pago de tanta fé,
recibe aquesta cadena.
Mer. Para tan grandes mercedes,
pequeña piedra te ofrezco,
mas las demas tomar puedes.
Fen. Essas, y mas te agradezco,
si esta tabla me concedes,
que de nombre à todos tan grato,
quiero tener vn retrato.
Mer. Que gano en dartelo, entiendo,
pues que tan caro lo vendo,
comprandolo tan barato.
Leo. Vente luego tràs de mi, te da-

© Biblioteca Nacional de España

te daré lo que este vale.
Mer. Enora buena sea, assi.
Vase el Mercader con Leonora.
Fen. A quien de la vida sale,
como la dexais assi?
O Mercader, nada auaro,
como ahora se vè claro
el engaño que me hizisse,
pues tan barato vendisse
lo que me cuesta tan caro!
Que comprada ha sido aquesta,
que assi en mi perdida ha sido,
como si me dieran esta,
en ella tanto he perdido,
que el alma, y vida me cuesta.
O retrato angelical,
bello rostro celestial,
si me dais tanto cuydado,
siendo vn pequeño traslado,
que hará el original!
Cauteloso amor ha sido,
y en sujetarme, y prenderme,
materia, y forma has vnido,
pues la luz para encenderme
en vna tabla has traydo.
Mas en tu rueda amorosa,
me consuelo de vna cosa,
que soy su igual, y que puede,
si el juizio me lo concede,
recibirme por su esposa.
Pero como puede ser,
sin que el mundo me condene,
por flaca, y facil muger?
fauor, amor, que el Rey viene,
de ti me pienso valer.
Sale el Rey. Como, Fenisa, podré
remunerar tanta fè
como he cobrado por ti,
que el ser antiguo perdi,
y otro nueuo ser cobrè?
Los Cielos gracias te dén,
pues sin desden, ni rigor,
hizisse me quieras bien,
o quanto vale vn fauor!
que viene tràs vn desden.
Qualquiera desden que siento,
me dà dolor, y tormento,
el fauor viene doblado,
pues quita el dolor passado,
y dà otro tanto contento.
El tesoro de memoria,
escondido siempre ha sido,
y assi, en aquella vitoria
me escondi, y hallé escondido
el principio de mi gloria.
Y pues el medio remedio,
està el aro, que en el medio
consiste el bien de mi fin.
Fen. Verdad dizes, si el jardin
no estuuiera de por medio.
El medio fue semejante,
al principio que tuuiste,
y al fin, que serà tu amante,
mira que bien mereciste,
por solo serle constante;
pero si, que es obligarte,
para poder alcançar.
Tu voluntad se confirma,
con solo darle vna firma,
que quiera despues casarse,
porque teme que no olvide,
auida tu pretension.
Pondràs el dalle marido,
aunque yo por tu interès
gran premio le he prometido,
mas ella lo echa en donayre,
respondiendome al desgayre.
Promessas que assi se ofrecen,
muerto el fuego desparece,
como escritas en el ayre.
Rey. Si el ayre son los suspiros,
que salen del coraçon,
mal podeis promessas ir,
pues si cumplo mi aficion,

© Biblioteca Nacional de España

por fuerça avrè de cumplirlos.
Bien, Fenisa, me acomodas,
no quiero que tenga quexas,
despues de mi poca fé:
pide papel firmarè,
tormento esta vez me dexa. *Ap.*
Fen. Yo, señor, irè por él,
no dès à los pajes cuenta.
Và por el papel Fenisa.
Rey. De mi amor se darà en èl,
pues el bien que me sustenta,
le fundo aora en papel.
Por mi fé, buen fundamento
podrà llevar mi contento,
si en solo papel se funda,
pues dello no mas redunda,
poder llevarselo el viento!
En esto te puede ver,
si son las mugeres vanas,
ò si lo procuran ser,
pues en cosas tan livianas
funda el gusto vna muger?
Sale Fenisa con papel y dize.
Fen. Vés aqui todo recaudo.
Rey. Cumplir mi palabra es ley,
y pues que ya assi la he dado,
firmando en blanco: Yo el Rey,
le tengo su amor pagado.
Al blanco de su aficion
apuntò mi coraçon,
y la tinta deste blanco,
muestra que mi pecho franco
diò tributo à la passion.
Esta firma le daràs,
y si pareciere mengua,
tan chico don, le diràs,
que no le darà mas lengua,
por ser el alma lo mas.
Dà el papel, y sale un paje.
Paj. Licencia pide, señor,
de Tracia vn Embaxador,
y licencia para hablarte.
Rey. Dile que entre,
porque en entrando se encuentre
con el premio de mi amor.
Fen. A tiempo bueno he venido,
que en nombre del Rey, con esta
pienso pedir por marido,
al que mas caro me cuesta,
que el duro Troyano à Dido.
Sale Ricardo, y vn criado.
R. el Principe, y señor de toda Tracia
cõ pecho cuydadoso descubierto,
tus manos besa, y esta carta embia
Fen. El alma triste siento,
vn nuevo bien, y contento,
pensamiento do me llevas?
si seran aquestas nuevas,
para mi viejo tormento?
Lee el Rey la carta.
Lee. La mucha obligacion que à tus passados, supremo Rey, los mios han tenido, me pone atrevimiento, que pretenda ayuntar mis Estados con los tuyos, pidiendo que me dès en casamiento à Fenisa tu hermana, y mi señora, y aunque sin avisarselo à mi padre, que aora està en la guerra de Polonia, esto te suplico: estoy seguro, que no le pesarà quando lo sepa, y porque tambien lo estoy, que es a tu pecho, al mio podrà dar lo que desea, concluyo con que Dios tu Estado aumente, guardando tu persona muchos años, como es justo.
El Principe de Vngria.
Fen. O esta imaginacion,
que passo por mi deseo.

ò es

© Biblioteca Nacional de España

ò es sueño de mi passion,
ò es sombra alguna que veo
del fin de mi pretension.
Caesele à Fenisa el papel de la mano.
Rey. Pues tanto en ello se gana,
por mi parte, es cosa llana,
que no podré dezir no,
pues que gano tanto yo,
como ha ganado mi hermana.
Otros pierden por gozar
lo que à sus gustos impide,
y pierde el que suele dar,
mas oy el Principe pide
para darnos à ganar:
y tu si cansado estàs,
aqui descansar podràs
de tu camino passado.
Fen. O Rey, que mal te he pagado
el bien que ahora me dàs. *Ap.*
Ric. Ser al Principe molesta
la respuesta si se tarda,
y en verte ya manifiesta,
porque por horas aguarda
que le llegue la respuesta.
Fen. No es tabla celestial *Ap.*
si à teneros en mas venga,
por ser de Ausonio señal,
ò si ya en menos os tenga,
pues tengo el original.
Ric. Tu Magestad no le escriua,
porque assi me detendrè.
Rey. Alto, pues, que se aperciba
toda mi gente, harè,
porque al Principe reciba,
partirte puedes de aqui.
Ric. Harelo señor assi.
Rey. Vamos à cumplir mi intento.
Fen. Serà hazer recibimiento
para recebirme à mi.
Vanse el Rey, y Fenisa.
Ric. Bien la ocasion me afortuna,
que es tiempo sin buelta alguna,
me da lugar, y ocasion,
oy sacaré por blason,
ocasion, tiempo, y fortuna.
Buen principio di al engaño,
si por algun caso estraño,
el fin no viene en ofensa,
que donde el hombre no piensa,
alli suele estar el daño
Solo nos falta ordenar,
que esperança, ò que respuesta
al Principe se ha de dar,
pero que carta es aquesta?
del suelo la quiero alçar,
en blanco tiene la firma,
Yo el Rey, dize, ò Cielo franco
mi voluntad se confirma,
esta vez doy en el blanco,
pues el Rey en blanco firma.
Sobre ella pienso escriuir
vn caso digno de oir,
y es que Fenisa muriò
de vn breue mal que le diò,
y assi podrè despedir
de que pretenda la Infanta
el triste Principe Ausonio,
mi buena industria me espanta,
tanto puede vn testimonio,
que vn hombre honrado leuanta.
Vase, y sale Florisio.
Flo. Aqui buelvo à contemplar
este sagrado lugar,
donde solamente fue
el milagro de mi fè,
que no lo puedo olvidar.
Aqui en señal de vitoria
me diò Fenisa la palma,
y assi para aquesta gloria
en Fenisa tengo el alma
y aqui tengo la memoria.
Sale Fenisa.
Fen. Aqui fue donde la perdi.
Flo. Esto lo dize por mi. *Ap.*

© Biblioteca Nacional de España

que como à verla no he ido,
sospecha que me perdiò.
Fen. Si podrè hallarle aqui,
pues que le pude perder?
Flou. En su pensamiento assisto, *ap.*
su passion me dà à entender,
encubriendo que me ha visto,
ò que discreta muger!
Fen. Si le hallò alguna dama *Ap.*
de Palacio. *Flou.* El me ama,
pues de damas se reciela? *Ap.*
puede poner vna escuela,
de discrecion, ciencia, y fama.
Fen. Por mi fè, que no le hallo. *Ap.*
Flou. Aqui mi bien me hallarás. *Ap.*
Fen. Cansi estoy por no buscallo. *Ap.*
Flou. No me esconderé yo mas, *ap.*
que me perderè, si callo,
señora, no està perdido
lo que busca. *Fen.* Yo agradezco,
el cuydado que has tenido,
do pareciò? *Flou.* Aqui pareciò,
pues tan bien te ha parecido.
Fen. Di, donde està? por mis bienes.
Flou. Dentro en tu alma lo tienes,
despues que tuyo se nombra,
que yo no soy sino sombra
de aquel, que en tu pecho tienes.
Fen. Acaba, dame el papel
que lo pedirà mi hermana.
Flou. El papel? quieres por èl
motejarme de liuiano?
Fen. Mira, que està en èl
la firma del Rey. *Flo.* Y firme
estoy, sin arrepentirme
del alma que te he entregado.
Fen. Estàs loco, ò porfiado,
enburlarte, ò perseguirme?
basta el juego Floriseo.
Flo. Essa tu sospecha baste,
si fue probar mi deseo,
esse termino que vsaste.
Ya ves mi poca mudança,
no marchites mi esperança
en dilatarme mi fauor,
porque siempre es la mejor,
la que mas presto se alcança.
Bien sè cierto que me quieres si
pero pienso serà tarde
quando tu me lo dixeres,
porque el vso de cobardes
tienen siempre las mugeres.
Muestran con el vencedor,
humildad, miedo, y amor,
y con quien vencidos sienten,
quieren mostrarse valientes,
tratandoles con rigor.
Fen. Alguien te tiene engañado,
ò el juizio te ha faltado,
ò te ciega la aficion,
ò esta es alguna traycion,
que en mi daño has ordenado.
Tan liuiana, y facil soy?
tanto à mis ventanas voy?
con tan blandos ojos miro?
tan amenudo suspiro?
tan melancolica estoy?
tanto sabes te he querido?
tantos villetes he escrito?
tantas vezes te he hablado?
tantos requiebros permito?
tantos pajes te he embiado?
que entiendes que te he querido?
y si vn papel he perdido,
sospechas que eres tu èl?
bien dizes que eres papel,
pues q̃ tan liuiano has sido. *Vase.*
Flo. Soy yo Floriseo? si,
fue Fenisa? si, mas no,
la embidia fue la que vi,
que mi bien impedi yo,
soy imagen del que vi.
Mas a, que si embidia fuera,
Fenisa no pareciera,

ni

© Biblioteca Nacional de España

ni yo fuera imagen oy,
siendo lo poco que soy
de lo mucho que antes era.
O falsa, que me has burlado!
mas por fuerça auia de ser
esta buelta que oy has dado,
mas eres al fin muger,
y por ser yo desdichado,
ingrata no te pedia,
constancia como la mia,
mi voluntad infalible,
que bien vi que era imposible:
pero durara algun dia.

Sale Leonora.

Leon. Quien es essa tan esquiua,
aquien tus suspiros vàn,
que trocò en marchita oliua
lo verde del arrayan,
señal de esperança viua?

Flo. Essa esquiua, essa ingrata,
essa que tan mal me trata,
essa que tiene desecho
en cautiuerio mi pecho,
y nunca del me rescata.
Y essa, que en verme matò,
qual basilisco furioso,
y con su vista me diò
el veneno, que à su esposo
Donaria vn tiempo le diò,
disfraçado en la camisa:
essa que trae por diuisa
de sus vitorias, y palmas,
sacando de muertas almas,
en campo pardo, es Fenisa. *Vase.*

Leo. Perdido và, caso estraño!
el daño ha sido su dama,
y yo la causa del daño,
ò como en el alma que ama
es peligroso vn engaño!

Sale el Rey.

Rey. Despues q estampò el amor
en mi pecho tu valor
que dando dèl embidioso,
arrojò el pinzel furioso,
y me dexò mi dolor.
Borrò el tormento que viste,
dieme el ser que me entregaste,
despues que bien me quisiste,
y el coraçon me lleuaste,
y aquesse tuyo me diste.
Amor, y naturaleza,
nos premiaron con largueza,
que él no puede, y con razon
darme mayor galardon,
ni ella à ti mayor belleza.

Leo. Rey, quisiera responderte,
como es justo responder,
de otro modo, y de otra suerte,
mas pienso, que en ser muger,
no he de poder ofenderte.
Y sino te ofendo, entiende,
que esse fuego que te enciende,
en ofenderte se anima,
que quien ofende à su prima,
à su misma sangre ofende.
Eres hombre, pero siento,
que por tener de Rey nombre,
tuuiste esse atreuimiento,
que no bastara ser hombre
para tan gran pensamiento.
Yo te he querido jamàs?
aquien tu vida, y fé dàs?
vienes loco? vienes ciego?
à ocasion de tanto fuego,
deslumbrado, y ciego estàs.

Rey. Que niegues q̃ me has querido?
que mudable quieres ser?
pero justo caso ha sido,
quien assi quiso à muger,
muger le paga en oluido.
Sola mi fé me engañó,
porque nunca pensé yo,
que cupiera en lo que vi,
tràs vn dulce alegre, si,

© Biblioteca Nacional de España

vn amargo, y triste, no.
Ingrata de mi seruicio,
no puede mi mal culparte
de aquel te mal beneficio,
que en ser muger, y mudarte,
has vsado de tu oficio.
De mi mano recibiste,
la firma que me pediste,
y me pediste papel,
para firmar mas en él,
la firmeza que tu viste.
Qual el fundamento fue,
tal ha sido tu firmeza,
del Cielo me quexaré,
pues quiere que tal belleza,
en tan mal sujeto esté.
Ya tus fauores se han ido;
pero no los he perdido,
pues quiere amor q̃ me acuerde,
que quando algũ hombre pierde,
es señal que ha poseido.
Dà à tu ingratitud lugar,
y le daré yo à mi llanto,
que si tan dura has de estar,
quizà vendrè à llorar tanto,
q̃ al fin te venga à ablandar. *Vase.*

Leo. La confusion me fatiga,
no me espanto que el Rey diga
el amor, y que me quiera,
mas que à la vista prima,
tales razones me diga.

Sale Fenisa, y dize.

Fen. La muger con falso nombre
engañò al hombre en comer,
por subir mas, y mas ser,
y assi por ser mas el hombre,
quiere engañar la muger.
Temo, que el Duque no enrede
algun engaño, que quede
mi bien conuertido en daño,
que à vezes haze vn engaño,
lo que la razon no puede.
Y como de mi locura
naciò el engaño presente,
de engaño no estoy segura,
como suele vn delinquente,
que de nada se assegura.

Leo. Fenisa, que exarte veo,
quien te agrauiò? *Fen.* Florisco,
que loco de su deseo,
entendiò que su razon
igualaua à su deseo.

Leo. Si su disculpa conviene,
para que no le condene,
tu justicia a aborrecello,
bien puedes de oy mas querello,
que justa disculpa tiene.
Engañado le he traido,
fingiendo que tu le quieres,
y su engaño solo ha sido
pensar, que nobles mugeres
tan facilmente han querido.
A mi me puedes culpar,
que le he querido burlar,
en engaño semejante,
y ya sabes que vn amante,
es muy facil de engañar.

Fen. Si libre merece ser,
yo perdono su inocencia,
con que olvide tu querer.

Leo. Aun no se acaba la Audiencia,
que ay otro pleyto que ver.

Fen. Ya he entendido a lo que vàs,
residencia le darás,
pues quedarà desta vez
culpado el primero Iuez.

Leo Quien es culpado verás,
que Iuiziandad ha hallado
el Rey en mi autoridad,
que sospecha, que le he amado,
ò quiere sacar verdad
por vn mentis disfracado?
Y no sabe que aficion
le quita à vn amante justo,

© Biblioteca Nacional de España

la vista de la razon,
y aun es cuerdo donde el gusto
camina por su pasion.
Si la señal de su mal,
en el triste amante es tal,
que por ciego es conocido,
en que vé lo que he querido,
si me faltò esta señal?

Fen. Si en las damas principales
la guerra de amor se encierra,
ella se encubre en sus males,
porque no siempre que ay guerra
los Cielos muestran señales.
Y pues tu gloria lo ordena,
ella misma lo condena,
à que no estè en tu memoria,
basta faltarte tu gloria,
para que esté siempre en pena.
Fue engañarle mi intencion,
para cierta pretension,
que tu despues la sabràs,
pero aora fingiràs,
que le tienes aficion.

Leon. En tus trazas, y quimeras
peligro no consideras?
no vès que amor por matar,
de burlas se suele entrar,
y viene à salir de veras?
Y aunq̃ tu invencion me agrada,
si quieres esso hazer,
con mi hermano, que me enfada.

Fe. A eso no puede ser. *Le.* como no?

Fen. Estoy desposada. *Le.* Con quien?

Fen. Con quien reciba tal bien,
que no espero ver desgracia
con el Principe de Tracia.

Le. Por muchos años amen,
cuentame como. *Fen.* Despues
que es el caso vn poco largo.

Leon. Despues que con él estés,
bien puedes tomar el cargo,
de engañarlo. *Fen.* Verdad es,
yo lo figuré. *Leon.* El Rey viene;

Sale el Rey y Lisarte.

Rey. Haz que el alarde se ordene,
y salga la Infanteria,
à quatro millas de Vngria.
Mira que concierto tiene,
no quede ningun vassallo,
como de Palacio sea,
que no se le dè cauallo,
y se le vista librea.

Lis. Luego voy à concertallo.

Rey. A la brevedad te llega,
porque ya el Principe llega
al Ducado de Haisona.

Lis. Entendi hablar à Leonora,
y la ocasion se me niega.
O bella Diosa del Cielo,
como en ti se compadece,
que mejor del Sol del Cielo,
tu bella luz resplandece,
y no despreciè tu velo! *Vase.*

Rey. Como acabaste mi vida,
aora por la herida
vna fresca sangre vierto,
como suele vn cuerpo muerto
delante del homicida.
El tiempo te ha conocido,
de lo lindo tanta parte,
que el olvido todo ha sido,
y assi no quiero olvidarte,
por no querer al olvido.
Agradaste en ver que muero,
y assi agradarte no quiero,
por no quererte agradar.

Leon. Si te hubieres de matar,
dame mi alma primero.

Rey. Luego yo la tengo? *Leon.* Si.

Rey. Saliò con tal falsedad,
el credito que te di,
que aunque me digas verdad,
pienso que burlas de mi.

Leon. O que necio amador!

© Biblioteca Nacional de España

ceste

ceſſe Rey tanto rigor,
baſta ya quereedme bien,
que es vn crisol vn deſden
donde ſe congendra el amor.
Aquel deſden hize yo
para probar nueſtra fè,
pero nunca ſe gastò,
que como tan poca fue
en la prueba ſe acabò.

Rey. Publique el Cielo eſta hiſtoria,
amor vitoria, vitoria,
que mi pena, y mal notorio
fue pena de purgatorio,
para gozar deſta gloria,
ame conſentido el Cielo,
por lo que enmi pecho encierra,
que fue procurar tu Cielo,
pues nunca parò en la tierra
aquel que cayò del Cielo.

Fen. El Duque a fuera ha ſalido.

R. Voyme, pues no me ha ſentido. *v.*

Fen. Tu amor eſtoy contemplando,
que no sé ſi eſtà burlando,
ò ſi de veras ha ſido.

Leo. Eſſo aora lo veràs,
haz con el Duque otro tanto.

sale Floriſeo y dize.

Flo. O dura roca! aqui eſtàs,
roca dixe, pues mi llanto
baſta endurecerte mas.

Fen. Quien duda que de enojado
vn mar copioſo ha llorado?
de ſu coraçon diſcreto,
hermano, ſi eſtaua muerto,
como no lo han enterrado?
Ya Duque de vos me eſpanto,
dexad por vn raro el llanto,
no deis ſuſpiros tan recios,
porque es de amantes muy necios
ſuſpirar, y llorar tanto.

Leo. Hagamos Duque amiſtad,
mira que fue por prouarte,
encubrir ſu voluntad.

Flo. De nueuo buelvo adorarte,
ſi me dizes la verdad,
y ſi aqueſto verdad es,
dame Feniſa tus pies.

Fen. Poco tu pecho deſea.

Leo. El Rey viene. *Fen.* No nos vea.

Flo. Quando te veré. *Fen.* Deſpues.

Vaſe Feniſa, y Leonora.

Flo. Fue recien muerto mi fuego,
pero al humo que dèl viue,
le tocò tu lumbre el fuego,
y aſsi tan preſto recibe
otra vez vida, y ſoſsiego,

Tocan caxas y ſale el Rey.

Rey. Deſſa ſuerte, Duque eſtàs,
como à recibir no vàs
al Eſpoſo de Feniſa,
que ya nueſtra Corte piſa.

Flo. Luego deſpoſado la has?

Rey. Aora lo dudas? *Flo* Si,
que nunca tal he ſabido
de Feniſa, ni de ti.

Rey. Pues tal luego *Flo.* Obedecido
ſeràs en todo, ay de mi!

Rey. Porque ſuſpiras? *Flo.* Suſpiro,
porque mil callados miro,
y ſolo yo no me callo.

Rey. Por Dios que es terrible caſo,
para tan grande ſuſpiro. *Vaſe.*

Flo. Que es eſto tiempo cruel?
que curſo es eſte que has dado
para conſumirme en èl,
acabe el ſiglo dorado
en la muerte de otro Abel.
Eſtoy en mi, duermo, ò velo?
como me conſiente el ſuelo,
pues el Cielo me deſtierra
eſtoy ſeguro en la tierra,
que no lo eſtaua en el Cielo.
En eſte dolor que ſiento
quien ſufrirà mas dolor

el

© Biblioteca Nacional de España

el alma, ò el penſamiento?
Ella padece el rigor,
y él me cauſa ſu tormento,
mas ay amor! que tus males,
los dos padecen iguales,
aunque duda la memoria
que padezca inmortal gloria,
dos ſugetos inmortales,
para que eſſo que ſiento?
querido della no eſſoy,
que es el primer fundamento?
pues yo no ſeré quien ſoy
ſino impido el caſamiento,
Quiero ver con quien ſe caſa,
y lo que en Palacio paſſa,
que no conviene ſoſsiego,
pues ſe va perdiendo el fuego,
que me conſume, y abraſa.

Vaſe, y ſalen al balcon las damas.

Fen. Leonora en eſte balcon,
ſi atenta vn tanto me eſtàs
de todo punto ſabràs
mi verdadera intencion,
que aunque mi firmeza es mucha,
quando vi a aquel Mercader,
hize oficio de muger.

Leo. Luego lo quieres? *Fen.* Eſcucha,
no es tan humilde mi trato,
que eſſe amor aya tenido.

Leo. Pues en que muger has ſido?

Fen. En dar el alma a vn retrato
en darle como locà,
el pecho por ſacrificio,
aqueſte ha ſido mi oficio
deſde el dia que le vi.

Leon. Si oy tu eſpoſo te recibe,
que te da cuydado? *Fen.* Temo,
que quando llegue al eſtremo,
fortuna no me derriba.

Leon. Pues en eſſe temor tuyo,
el Mercader, que es uso?

Fen. Cauſar ſi me engaño,
y eſte retrato no es ſuyo.

Leon. Y quando ſuyo no ſea,
à ti que te importa.

Fen. Que que jamàs me caſarè,
haſta que a ſu dueño vea,
que ſi ſu roſtro no es eſte,
ſu valor, ſu cuerpo, y gracia,
aunque Principe de Tracia,
y aunque la vida me quite,
no me he de caſar con él,
que eſſe amor le tengo yo,
el retrato me lo diò,
que yo no lo he viſto à el.

Leon. Di, pues, que prouecho ſiętes,
en que aqui las dos eſtemos?

Fen. Que los noſtros cotejemos
à ver ſi ſon diferentes.

Leon. Bien has dicho, rumor ſuena,
ſin duda que llegan ya.

Fen. Solamente en eſto eſtà
el remedio de mi pena.

Leon. No tengas temor, Feniſa.

Tocan caxas dentro.

Lif. Eſtiende aprisà eſſa jancia.

Leon El tiempo tu gloria anuncia,
que la eſperança te piſa.

Sale uno echando juncia y luego toda la gente de dos en dos, y el Rey de Vngria, y el Conde Vertilo à ſu lado, como Principe y entranſe.

Flo. Mi eſperança và perdida.

Li. Terrible deſgracia! *Fe.* Aduierte,
que en eſte punto la muerte
luchando eſtà con la vida.

Leon. El Rey viene, y à ſu lado,
quien tu eſpoſo tiene nombre;
por mi fé que es gentil-hombre
eſcuro queda el retrato.

Fen. Ay Dios, que no ſe parecen,
que diferentes facciones!

Leo. Ay Dios, que nuevas paſsiones,
mi cuerpo, y alma padecen!

Fen.

© Biblioteca Nacional de España

Fen. Que rostros tan diferentes.
Leo. Que rostro, valor, y ornato,
Fen. No es suyo aqueste retrato,
Leonora, desto que sientes?
Leo. Dolor, pasion, y tormento,
siento que son desiguales,
mejor sintiera mis males.
Fen. O Mercader cauteloso!
eres al fin Mercader!
Cielos de quien puede ser
este retrato glorioso?
desposarme no imagino,
mirad tabla en quanto osprecio,
pues a vn Principe desprecio
por vuestro rostro diuino,
mirad si sois principal,
pues que vence mi cuydado
vn verdadero traslado
à vn fingido original,
mas que llorar me aprouecha,
si à ciegas me quexo, y lloro? *vase.*
Leo. Basta que en efeto adoro
lo que Fenisa desecha,
mas yo curaré mi daño
con hazer que no la quiera,
ò mugeres quien os viera,
en la red de aqueste engaño! *vase.*

IORNADA SEGVNDA.

Sale Ausonio rasgando vna carta, y trás el sale Ricardo.

Aus. Pedaços hago el papel
adonde mi muerte fundo,
por venir escrito en èl,
que quiere acabarse el mundo,
pues Fenisa salió dél.
Fenisa muerta, y yo viuo,
porque muerte no recibo?
que milagro es este, y paima,
que salga de vn cuerpo el alma,
y el cuerpo se queda viuo?
Dichosa Infanta, bien sé
que el alto Cielo te encierra,
como en el Arca Noe,
que se ha de anegar la tierra,
con lo que yo lloraré.
Mas con esto me consuelo,
que hecho montes el suelo,
y passado este dilubio,
nos mostrarà su arco nubio
en señal de paz el Cielo.
A tu bella luz mostrara
haziendo el Cielo arrebol,
porque el Sol viendote allà,
ha de dexar de ser Sol,
y su lugar te ha de dar.
Tan rica dexas la tierra,
que temo no nos des guerra,
porque todos la pisamos,
y porque no la adoramos,
despues que tu cuerpo encierra.
Ric. Si el tiempo con su rigor
la Infanta acabò en su tiempo,
acabe ya tu dolor.
Aus. Todo lo consume el tiempo,
pero no vn perfecto amor.
Ric. Mas antes es imperfeto,
pues ha faltado el sujeto
que tu amor perfeto causa.
Aus. Aunque ha faltado la causa,
falta despues el efeto,
el Fenix tiene costumbre,
quando se quiere morir
de echarse viuo en la lumbre,
mas otro buelve à salir
de su ceniza à la cumbre,
y desta suerte en mi pecho,
que Fenisa ya ha deshecho
de mi fuego, y su ceniza,
otro Fenix, ò Fenisa
admirablemente ha hecho.
Ric. Pues que pretendes hazer?
Aus. Que partamos luego à Vngria
para

© Biblioteca Nacional de España

para alli gozar, y ver
la que muerta està, y fria,
temblar me haze y arder.
Su espiritu està en la gloria,
su cuerpo en la tierra dura,
su fama en eterna historia,
en mi pecho su hermosura,
todo junto en mi memoria.
Y pues todo en ella està,
èl la vida le darà,
por lo que recibe della,
y si yo vengo à perdella,
vn marmol nos cubrirà.
Alto, partamos de aqui,
que la muerte me combida
à darme otra muerte alli,
porque no quiero aqui vida,
que està sin ella, y sin mi.

Ric. Perdido soy, si se parte, *Ap.*
justo serà reportarle,
busca, señor, otro modo.

Auf. Estando sin vida el todo,
como ha de viuir la parte?

Ric. Mira que dexas desierto
tu Reyno de ley, y Rey,
y andarà con desconcierto.

Auf. Mas vale que està sin Rey,
que no tener vn Rey muerto.

Ric. Determinado estàs de irte
tu padre que ha de dezir?
pues para acabar la guerra,
te encomendò el Reyno, y tierra,
oy lo dexas destruir?

Auf. Quando mi padre partio,
mi Fenisa viua estaua,
y assi estaua viuo yo,
a vn viuo su Reyno daua,
que culpa si ya muriò.
Yo pondrè Gouernadores
que recogan mis tributos,
suenen roncos atambores,
arrastrense negros lutos,
no parezcan mas colores.
Aya tristeza infinita,
tristes canciones le canten
con vn ronco llanto, y grita,
altos tumulos leuanten,
negra cera le derrita.
Toquen las campanas dobles,
trayga luto las mas nobles,
desde à pobres mi riqueza,
y el suelo, por mas baxeza,
cubran cipreses, y robles.
Y si el Cielo permitiera
que en él dominio tuuiera,
sus Estrellas descumbrara
y al mismo Sol eclypsara,
porque su muerte sintiera. *Vase.*

Ric. Si llega el Principe à Vngria,
el Conde ha de peligrar,
mas pues él de mi se fia
yo lo tengo de librar
à peligro, y costa mia,
vassallo noble he de ser,
y vna posta he de correr,
que si llegar antes puedo,
otro mayor he de hazer. *Vase.*

Sale Fenisa y el Rey.

Rey. Està Fenisa segura,
que no gozaràs de hombre,
indigno de tu hermosura,
porq̃ no he de honrar à vn hõbre
que deshonrarme procura,
A tal se pudo atreuer,
el que tu esposo ha de ser,
que diga que à mi Leonora
la quiere tanto, y adora,
olvidondo à su muger?
Que aya cabido en la Alteza
de aqueste Principe Ausonio,
tal mudança, y tal baxeza?
mas hecho este matrimonio,
no burlarà tu belleza.
Al fin que anoche los viste

© Biblioteca Nacional de España

por el balcon que dixiste
hablar. *Fen.* Si mi señor.
Rey Porque me entalçaste amor
si gloria al reue me distes?
Fue mi gloria perdicion,
pues me ha faltado tan presto,
mas no avrà fin su traycion,
ni el Sol que à mi se me ha puesto
le saldrà por el balcon.
Si la noche encubre tal,
ya de oy mas el pedernal
de mi amor, y pesadumbre
darà centellas la lumbre
para descubrir mi mal.
A tu balcon està atenta
esta noche, sin tardança.
en viendo los me dà quenta,
que para tomar vengança,
por fuerça he de ver mi afrenta.
Que segun el caso es vno,
y graue Antonio, presumo,
tenga con amor vn ciego,
porque nunca donde ay fuego
se puede encubrir el humo.
Tus palabras se merecen,
mas dos contrarios se ofrecen
en lo que presente veo,
que tal delito, y tal reo
apenas se compadecen.
Mucha fé en el caso das,
mas la fe de mi Leonora,
dize, que engañada estàs,
y assi quiero ser aora
otro segundo Tomàs.
Fen. Quise con esto estoruar *Ap.*
de no verme desposada,
mas no lo podré alcançar.
que nunca muger honrada
à nadie supo engañar.

Sale por vna puerta Vertilo, y por otra se và Fenisa.

Rey. No lo hagas Rey, que basta
ser Rey para dar la ley,
que al orden de vn Rey contrasta,
que si eres Rey lo has con Rey,
y Rey de tu propia casta?
Es afrenta de mi honor
que tengas en mas valor
la que ojalà me quisiera,
y si de mi honor no fuera,
bastaua ser de mi amor.
Tu muger has olvidado,
y Rey no merece ser
quien su palabra ha quebrado,
la honra de su muger,
y el gusto de su cuñado.
La nobleza de tu nombre,
me obliga a que aquesto hable,
no te alteres, ni te assombre,
que el hombre Rey, y mudable,
no es noble, ni es Rey, ni es hombre.
La humana naturaleza
assi sus virtudes labra,
en los robles la firmeza,
la firmeza en la palabra,
en los Reyes la nobleza.
Es noble, quien firme ha sido,
es firme, quien ha cumplido,
Rey noble, firme en su ley,
luego no serà buen Rey,
quien aquesto no ha tenido?
Ver. Yo beso a tu Magestad
los pies por tan buen consejo.
Rey. Para que es tanta humildad?
Ver. Porque es la humildad espejo
donde se vé la verdad.
Està Rey de mi seguro,
pues por los Cielos te juro
que lo que dizes ignoro,
y à Fenisa solo adoro,
y sus palabras procuro.
Rey. Humilde es tu prudencia,
ò es de Sinon tu paciencia,

ò es

© Biblioteca Nacional de España

ò es mi confusion Babel,
ò de Isaac, Ioseph, ò Abel
heredasse la inocencia.
Estoy confuso de ver
que tan diferente nombre
esta verdad ha de ser,
ò a la nobleza de vn hombre,
ò à el gusto de vna muger.

Sale Leonora, Floriseo.

Flo. Importame la vida el impedillo,
ò alomenos, sino puedo, dilatallo.

Sale por otra puerta Fenisa y el Marquès, y Lisarte solos.

Fen. Por vida del Marqués que lo dilates,
poniendo por delante algunas leyes
de las que sabés que este Reyno tiene.
Lis. Solo, supremo Rey, saber deseo
de los señores Principes mañana.
Re. Porque lo dizes? *Lis.* Porque todo el vulgo,
siguiendo la opinion de los mas nobles,
estàn dudando como no se guarda
la ley antigua, deste antiguo Reyno.
No se manda que aquel que pretendiere
el desposarse con Princesa suya,
assista algunos dias en Palacio,
primero que con ella se despose?
Flo. Dize bien el Marquès, que assi se dize.
Ver. Solo me falta que estas leyes cumpla, *Ap.*
para dar mas lugar para perderme.
Rey. Confiesso que es verdad, mas solo basta
vn mes de tiempo, el medio està passado,
aguarde Vuestra Alteza el otro medio.
Ver. No es justo que por mi las leyes quiebren,
perdi de todo punto mi esperança. *Ap.*
Rey. El Marquès con mi gusto corresponde,
que en este medio mes sabré su intento.

Sale Ricardo muy alborotado.

Ricar. Despues de auer besado pies, y manos
dira la audiencia de mi humilde boca,
oye señor el cuento mas estraño,
que jamas refirieron èl ni otros.
Llegò vn retrato junto con su fama
de Fenisa la Infanta, mi señora,
al Reyno, dedicado à su persona,
Vertilo el Conde, tu vassallo caro,
por su bien, por su gloria, ò sus pecados,

© Biblioteca Nacional de España

oyò

oyò la fama, y el retrato vido,
rindiòle el alma por despojos pobres,
y tuuo tanta fuerça su belleza,
que le priuò de todos sus sentidos,
sabiendo que con ella te casauas,
y que serà sudor sin esperança;
desatinos, locuras, disparates,
lastimas, llantos, quexas, y dolores,
pronuncia el pobre, que prouoca à risa,
mezclado con dolor de bello loco.
Al fin, entre otras cosas en que ha dado,
es dezir, que la Infanta es ya difunta,
y que èl es heredero de la Tracia,
que eres tu Conde, y ponese tu nombre;
Ausonio dize que es, y tu Vertilo,
traydor te llama, y dize mil injurias
por toda Tracia, pues con su locura
viene à esta Corte, y por auisarte
vn breue espacio quise adelantarme.

Ver. O caso estraño! ò desdichado Conde.
en esse fin lo ha puesto su locura!
industria milagrosa ha sido aquesta? *Ap.*

Rey. Antes de conocer el triste loco,
su mal me afiige, su locura siento.

Fen. En mas obligacion de darme esposo
me ha puesto a mi, pues soy la causa,
muerta me llama, la verdad publica,
que mas suele assistir entre los locos.

Dize dentro Ausonio.

Aus. Dile al Rey tu señor, que està en su casa
el Principe Ausonio. *Ric.* El loco es este.

Flo. Dexad entrar adentro al triste loco.

Le. No es poco su dolor. *Lis.* Ni el gusto especo.

Sale Ausonio, vestido de luto.

Aus. Tu persona Rey, y Estado
guarden los Cielos, y gloria,
que ella sustenta à Fenisa,
y ellos la sirven de alfombra.
Yo, que he sido en otro tiempo,
si de mi tengo memoria,
sombra viua con su muerte,
me conuierto en negra sombra.
Yo, que hize vn mar bermejo
con la turca sangre roxa,
quando cortando sus braços,
fueron espuma sus olas.
Yo, que de los cuerpos muertos
hize muelles à mis flotas,
y de las aguas estrados,
cubriendolos con marlotas.
Yo, que alcancè de los Persas

© Biblioteca Nacional de España

la mas insigne victoria,
que Alexandro, ni Pompeyo,
aquien la fama corona.
Yo que en Tracia me quedè,
sin ir al Cerco à Polonia,
por no asolalla de presto,
y dalle vna muerte sola.
Yo que merezco renombre,
que à los mismos Cielos toca,
nunca pude resistir
vna passion amorosa.
Pero para que refiero,
tiempo, vida, muerte, sombras,
sangre, nombre, Turcos, Persas,
guerra, paz, amor, victorias.
Si para encerrar vn mostruo,
Creta vn laberinto forma,
porque en dezirte quien soy,
hago el de Creta, y de Troya.
Ausonio soy si por dicha
no me traen passiones propias,
en espiritu de penas,
para que no me conozcan,
amè y adorè à Fenisa.
Si amar se pueden las Diosas,
huuola el Sol menester,
baxò su carro, y tomòla,
llorò su muerte mi Reyno,
tocaronse caxas roncas,
arrastraronse mis galas,
simbolo de mis congojas.
Y si con señales tristes
los Cielos su fin no lloran,
no los hize que lo sientan,
por no estar en Babilonia.
Si con tristezas las aguas,
no alçaron sangrientas olas,
temieron mojor el cielo,
donde viue mi señora.
Las piedras no se quebraron,
aunque centellas arrojan,
que porque la cubren piedras,
le perdonaran las otras.
Su sepulcro Rey, me muestra,
cuyo cuerpo sacro adoran,
Ausonio, Sol, hombres, tierra,
Cielos aguas, piedras, Diosas.
Por victima, y sacrificio,
le daré el aue que gozan
los que los Cielos barrenan,
los filos que el ayre cortan.
Quãdo ella en su muerte quema,
y el licor de que se adornan,
quando otra vez resucite,
arderà en sus tristes honras.
Las riquezas de la Saua,
tan ricas, quanto olorosas,
traerè por sus oblaciones,
si es que oblaciones te importan.
Ya pesar del Anfi triste,
de sus lagrimas mas hondas,
sacaré conchas, y en ellas
traerè el licor de Etiopia.
Dime Rey, si esto permites,
veràs que alli se amontonan,
Fenix, incienso, y canela,
balsamo, mirra, olor, y conchas:
pero tu lo puedes todo.
Las manos me dà, y perdona,
aduirtiendo que es Vngria,
que es Ierusalen, ò Roma.
A visitar el sepulcro
vendràn estrañas personas,
y con muerte de Fenisa
ganas vida, fama, y honra.

Rey. Dolor me ha dado Fenisa,
sus locos dichos enseñan,
que gran prudencia tenia!
los cuerdos de noche sueñan,
los locos la noche, y dia.

Flo. En locura estraña ha dado,
puesto tiene su cuydado
en la muerte de la Infanta.

Lis. Nunca pensè, que era tanta

© Biblioteca Nacional de España

locura de enamorado.
Ver. Antes vn loco de amor,
es mayor, aunque sea poco,
siendo mucho su dolor,
pues que siendo cuerdo, es loco
si es loco, será mayor.
Auf. Por ver el poco aparato,
que traygo de gente, y trato,
me has conocido, Rey, mal.
Fen. No es este el original
de mi querido retrato?
Son los dos tan parecidos,
que este es el mismo traslado,
ambos están sin sentidos,
aquese por ser pintado,
y èl por tenellos perdidos.
Rey. Fenisa, su mal aduierte,
que dezis? *Fen.* Caso fuerte!
que mi muerte pronostican
locuras que assi publican,
que he gozado de la muerte.
Auf. Viua está mi gloria altiua,
haré que en viendo me callen,
mas à bienes que reciba,
que loco, y muerto me hallen,
pues la hallo cuerda, y viua.
Ver. Vertilo, no me conoces?
Auf. Bien es que Vertilo llames,
aquien infaman tus vozes,
para que tu nombre, y infames,
y de nombre ageno gozes.
Y mal puedo conocerte,
si estàs trocado de suerte,
que sin ver tu coraçon,
he sospechado traycion,
de solo desconocerte.
Ver. Gracioso loco! *Flo.* Gracioso?
Auf. Que es aquesto Cielo santo,
dime, estàs de mi embidioso?
ò quieres que cueste tanto
lo que tanto fue glorioso?
Fen. De corrida, y triste callo, *Ap.*
la muerte me dà el mirallo,
porque mi esperança poca,
fue de verde malva loca,
y por fruto en loco halla.
Que el Cielo santo permita,
que el rostro de aquesta tabla,
porque à vn dueño lococo imita,
y tan viua, que no habla,
este bien, de que me quita!
Auf. Es tan grande este tormento,
que rompe mi sufrimiento,
y ya de suerte no escusa,
el alma tengo confusa,
sin sossiego el pensamiento.
Aduierte, Rey, que te engañas,
y esse que à tu lado veo,
de quien assi te acompañas,
como el grifo à Promoteo,
te ha de sacar las entrañas.
Disminuyes tu valor,
pierdes tu Reyno, y tu nombre,
fundas el Cielo de amor,
sobre los ombros de vn hombre
que derriba à su señor.
Haz que tu muerte se impida,
que este traydor homicida,
de Reyes su antiguo oficio,
y quien me quita el juzio,
podrà quitarte la vida.
Si acaso tu Corte le honrà,
mira que traydor ha sido,
que à su Principe deshonra,
y quien honra no ha tenido,
mal puede guardar tu honra.
Lisar. A que pecho no prouoca
à dolor, viendo tan loca
persona, por solo amor!
Flo. Que palabra de dolor
echa el pobre por la boca!
Fen. Mi locura, y esta lloro, *Ap.*
y aun mi locura es mayor.
Leo. Como puede ser ynoro?

Fen.

© Biblioteca Nacional de España

Fen. Porque tengo tanto amor,
que casi à este loco adoro.
Rey. No tendrà, Principe, cura,
este loco? *Ver.* No sè cierto,
essomi pecho procura.
Auf. Si esse viera, infame, abierto
acabara mi locura.
Fundas para mis desmayos,
diuersas torres, y ensayos,
pero si sus puntos subes,
los Cielos, el Sol, las nubes
lloraran sobre ellos rayos.
Es de Nembrot tu intencion,
la voluntad misma corre,
por tu falsa pretension;
pero fundas tu la torre,
y en mi està la confusion.
Hazes loca mi fortuna,
hazes mi verdad ninguna,
mas ella serà vn Astolfo,
que me saque deste golfo,
sin el Monte de la Luna.
Distes mis cartas, y sellos,
y con ellas la ocasion
cogiste de los cabellos,
mas seràn los de Absalon,
quedando colgado dellos.
La tierra no te consienta,
como à remora que coge
la naue que me sustenta,
el agua de si te arroje,
como muerto en la tormenta.
Al pie de vn monte trabaja,
subir còmo otro Sucipho,
la peña que èl, sube, y baxa,
rompa tus carnes el grifo,
que en Olympo otras desgaja.
Como Tantalo te niegue,
el agua si quies beber,
al cuello no mas te allegue,
tèn vn arbol, y al comer
su fruta, como à èl te niegue.
Con su llama mongibelo,
te abrase en tu boca muda,
vn ayre leuante el cuello,
que essas tus alas sacuda,
con que subes à mi Cielo.
Dete finalmente guerra,
quàto enmedio el Cielo encierra,
y aun no sé si bastaràn,
segun males en ti estàn,
el ayre, fuego, agua, y tierra.
Leo. Grandes son sus maldiciones,
tu passion sin duda es causa,
que los tristes coraçones,
quando la locura apausa,
disminuyen sus passiones.
Ver. Toda tu antigua amistad,
en odio la has convertido.
Auf. En esso dizes verdad,
mas por aora has perdido,
para mi lo que es lealtad.
No me quexo, ni me espanto
de que me tengas en poco,
de que acrecientes mi llanto,
de que me tengas por loco,
de que me persigas tanto.
Todo lo pospongo aora,
al saber cierto, señora,
que es vuestra muerte mentira,
a esto solo me admira,
quàto mi pecho os adora,
Pero si discreto fuera,
no creyera que à su ley,
os sujetò muerte fiera,
mas vi la firma del Rey,
y obligòme à que creyera.
Fen. Si es la firma que perdi, *Ap.*
la que dize, ella es sin duda,
porque él estaua alli,
o verdad, si andas desnuda,
no te vistas para mi!
Auf. Pero la firma Real,
no era bastante señal,

© Biblioteca Nacional de España

aunque mis ojos la vieran,
que los Cielos la hizieran
mas copioso, y general.
Todos burlan de mi intento,
y assi mi pecho imagina,
que en esta passion que siento,
sola vos por ser diuina
entendereis mi tormento.
Es mi pena tan altiua,
mi confusion tan esquiua,
que perdiera la esperança,
si en la contraria mudança
no estuuiera el veros viua.
A mis sospechas imito,
porque à pesares de tantos,
en veros mi muerte he visto,
otros resucitan santos,
y yo loco resucito.

Ver. Tu Magestad no consienta
de x ale ver à la Infanta,
porque mas dolor no sienta.

Auf. Con essa piedad, leuanta
tu coraçon mas mi afrenta.
Viue Dios, que ya no puedo,
confuso de tal enredo,
sufrir traydor la cautela
de tu vida quitarela,
pues viuo sin ella quedo.
Desharete entre estos braços,
porque en mejor ocasion
vn tiempo te daua braços,
eres otro Galalon?
moriràs hecho pedaços.

Rie. A vezes le suele dar
este furioso accidente;
mandalo señor, atar.

Auf. El mundo, no tiene gente
que me pueda aprisionar.

Flo. Mas sano serà señor,
amansalle por amor,
pues sus locuras se vén,
porque los locos por bien,
los villanos por rigor.

Rey. Fenisa, amansar procura
su furiosa condicion,
pues nacio de tu hermosura,
solamente la ocasion
de tu fama, y su locura.

Fen. Y aun de solo ahora nace
vna passion que deshaze
mi locura desgraciada;
dame, señor, essa espada.

Auf. A vos mi bien, si me place.

Hincase de rodillas à darle la espada, y dize Ausonio desta manera.

Y aun holgara que con ella
me diera muerte essa mano,
que gustara padecella,
porque quedara mas sano,
recibiendo muerte della,
Si essa mano me la dà,
me serà gran beneficio,
y aqui juntos estaràn
en mi humilde sacrificio,
Angel, Ilac, y Abrahan,
solo pido que no borre
el tiempo que aprisa corre;
la memoria de mi fin.

Llegan à prendello.

Rey. Porque contemple el jardin,
meteldo en aquesta torre,
que es su mal melancolia,
ò al menos della procede.

Auf. Plegue à Dios q̃ llegue el dia,
donde mi cuerpo se quede
sepultado, aqui en Vngria.

Ver. Passado aqueste accidente,
con el castigo presente,
serà contento tratallo.

Auf Ningun Rey de su vasallo,
hazer vn amigo intente.

Lleuanle preso todos los que alli estauan, sino es los que aqui hablan.

Rey. No le mostreis aspereça,

que

© Biblioteca Nacional de España

que aũq̃ el pecho muestre doble,
obra al fin naturaleza,
y por estar loco en noble,
no pierde de su nobleza. *Vase.*
Lis. Estremado fue el amor
que le puso en tal rigor.
Flo. El propio sucesso temo,
porque ha llegado al estremo,
la causa de mi dolor.
Vase Floriseo y Lisarte.
Fen. De vn sueño graue recuerdo,
soñè que no le aborrezco,
ni mi esperança no pierdo,
que loco no me parezca
que lo tenga al fin por cuerdo.
Despierta, el amor me enseña,
que mi tormento aniquila,
pero yo he de ser Sibila,
que adivina, quando enseña.
Leonora, dame consejo,
que me remedie con tiempo.
Leo. Al breue tiempo lo dexo,
porque no ay mejor espejo,
que algun discurso de tiempo,
y pues es medio mejor
para que la mano dés
al que pretende tu amor,
de espacio verás mejor,
lo que de priessa no vès.
Fen. Dizes bien, que assi verè
como podré remediarme.
Leon. Vida alegre, amor te dè.
Fen. Antes el ha de matarme,
ò tornar loca mi fè,
por esso que me verás
tan constante, firme, y fuerte,
que el tiempo, aunque puedamas
su locura, ni mi muerte,
me podran bolver atràs, *Vase.*
Leo Ni à mi me podràn bolver,
amor no deue de ser
este que me trae inquieta,
y pues que esta, aunque discreta
aun no lo ha echado de ver,
aunque en fuego me consumo,
que es muy pequeño presumo
el que me quema, y abrasa,
pues que dentro de mi casa,
aũ no han diuisado el humo. *vase.*

IORNADA TERCERA.

Sale Ausonio à vn balcon.

Aus. Tu que pudiste merecer el labio,
con que la antigua Creta,
tu fama celebro, y ornò tu frente,
tu, que encerraste con faccion discreta
al grande Minotauro,
estupendo martirio de la gente.
Tu que despues a aquel Griego valiente,
con sabio modo, con galano instinto,
por vna sutil hebra,
que Ouidio entre sus versos la celebra,
enseñaste à salir del laberinto.
Tu que à las aues, con razon igualas,
rompiendo el ayre con ligeras alas,

© Biblioteca Nacional de España

desta prisión me quita,
con alas que mi Sol no las derrita,
verás, que entre mis penas, y martirios,
mi cuerpo se convierte
en vna estatua, y símbolo que lloro,
pues ha de ser la estatua quien su muerte
vió al Rey de los Asiríos.
Mi amor es la cabeça, y essa es de oro,
pues tal valor alcança la que adoro,
en todo le parezco al loco pobre,
que viendola assi ingrata,
mi fé ha sido menor cuerpo de plata.
Mis esperanças, son piernas de cobre,
escucha à aqueste Sol, detèn tu carro,
que han sido mis intentos pies de barro,
y aqueste ser alcança
mi amor, mi fé mi intento, y mi esperança.

Sale Licio, criado de Ausonio.

Lic. Q e no le hallaré sospecho,
ninguno me ha dicho del,
ò venida sin prouecho,
pues su esperança, yo, y él
pedaços nos hemos hecho:
por quien podrè preguntar,
que Ausonio no he de llamar,
aquien se estimò tan poco?
preguntaré por vn loco,
ò por vn firme en amar?
Aus. Licio? *Lic.* Señor?
Aus. Donde vàs?
Lic. Adonderà solo buscarte.
Aus. Nunca, Licio, me hallaràs,
à Tracia puedes tornarte,
no me busques, Licio, mas.
Lic. Buena tienes la cabeça,
despues que con asperça
bolviste en amor el siso,
di que hazes? *Aus.* Ello, y preso.
Lic. Porque? *Au.* Por tener firmeza.
Lic. Por Dios, que es grue delito,
serà la prisión del alma.
Aus. Dessa prisión reluzito,
con desengaño por palma
de la muerte que me quito.
Ya, Licio, aquella prisión,
no dà la misma pasion,
ay en mi nueua mudança,
fue prisión sin esperança,
y aora sin galardon.
Sin la esperança perdida,
fue la causa, si me acuerdo,
que la infanta muerte auia,
mas yo la esperança pierdo,
por ser que la muerte es mia.
Viua esta, mira si ay bien,
igual que los Cielos dén?
muerto estoy, mira si ay mal,
que tèn los Cielos igual,
aquien los sufre tan bien?
pues las estan en vn peso,
mi vida, y mi muerte, Licio.
Lic. Sino me declaras esso,
pensaré que estàs sin juizio,
y que por loco estàs preso;
dimelo por otro estilo.
Au. Pues escucha. *Lic.* Acaba, dilo.
Aus. Fue tu muerte testimonio,

Ver-

© Biblioteca Nacional de España

Vertilo el Conde, es Ausonio,
yo soy el Conde Vertilo.
Lic. Viue el Cielo, que està loco,
ò pobre señor de Tracia,
como lo has gozado poco!
quiero encubrir su desgracia, *ap.*
por saberla poco à poco,
ò desdichado señor,
tan nueuo mal, y dolor.
Aus. Alfin, Licio como digo
de mi vassallo, y amigo,
es Principe, y es traydor,
vino à Vngria, como viste,
que mi Fenisa me puso,
vi que en ella vida assiste,
quedè viendola confuso,
ya estoy loco preso, y triste.
Lic. Aunque muerta la hermosura,
haze que el galan reciba,
vn engaño que en él dura,
que ha dado en dezir que es viua;
ay mas estraña locura!
Aus. Aunque esta pasion es tanta,
lo que mas mi mal leuanta,
por que en él se junta todo,
es ver que no tenga modo,
como escriuir à la Infanta,
podràs lleuarle vn papel?
Lic. Loco està, no osso dezillo, *Ap.*
no me tire algun ladrillo,
quiero dezirle que escriua,
que pues el Rey le ha encerrado
furioso deue de estar,
y loco desesperado,
en esto viene aparar
vn perfecto enamorado.
Pues viua dizes que està,
aquesse papel me dà
remediaré tu deseo,
avrà en la Ciudad correo,
que quiera llegarse allà?
Aus. Como se lo piensas dar
sin que ninguno lo impida?
Lic. Procurarè la hablar,
carta para la otra vida, *Ap.*
quien jamàs vido lleuar?
Aus. Aguarda te la daré.
Lic. Està escrita? *Aus.* En la prision,
desde el punto que aqui entré,
dió sangre mi coraçon,
con que las letras firmé,
mas fue villete borrado,
y yo con el me he quedado,
porque en èl mi fé se pinta,
y assi con la negra tinta
saquè dél este traslado.
Pero si mi dicha es tal,
que aquel celestial valor,
se me muestre celestial,
ella verà al borrador,
como propio original.
Recibe aqueste papel,
que en él fundo mi esperança,
por ser tan fragil como él,
della naciò esta mudança,
mi primer engaño dèl.
Por darle al Conde Vertilo,
otro papel como à ti,
colgué mi vida de vn hilo,
origen, que mereci
del mal con que me aniquilo.
Por ser el Conde traydor
perdi mi intento, y honor,
mi esperança, y mi juizio,
todo mi bien, y alfin, Licio,
solo me quedò el amor.
Este amor pongo en tu mano,
por medio deste papel,
mira que el medio es liuiano,
y que ya han asido dél,
con principio no muy sano.
Y pues solo amor me queda,
para que ella amarme pueda,
de mi vida sombra, y parte,

© Biblioteca Nacional de España

no quieras con descuydarte
quitarme lo que me queda.
Aqui esperandote estoy,
si es que aora estoy en mi
pero en ti consiste, que oy,
ò buelua à ser lo que fuy,
ò acabe de ser quien soy.

Lic. Ay lastima como a questa! *Ap.*
responderle no me atreuo,
pues que su locura es esta,
señor, el villete lleuo.

Auf. Procura, pues, la respuesta,
llamame quando vinieres.

Metese Ausonio dentro.

Lic. O pobre Principe Ausonio,
loco por solo amor eres,
mas mal haze que el demonio
la mejor de las mugeres!
Dexo obsequia celebrada,
en Tracia, como en Vngria,
vido la carta firmada
del Rey, donde le dezia
de su muerte desgraciada.
Y dezirme que no es muerta,
razon de locura cierta,
no sin causa està encerrado,
que el estar aprisionado,
harà que su mal aduierta.
A Vertilo quiero ver,
porque dél podrè saber
su locura, y prefuncion,
y haréle vna inuencion,
con que pueda responder.

Sale Fenisa y dize.

Fen. Con tus ansias infinitas
me fuiste amor enfalçando,
y aora à Dedalo imitas,
que à vn loco me vas llegando,
fin al que me precipitas.
Quiero buscar vn criado
de los que truxo este Conde,
y dèl sabré mi cuydado.

Lic. Yo quiero saber adonde,
Vertilo està apossentado.

Fen. Buen hombre, sois del Lugar?

Lic. Oy acabé de llegar
de Tracia, que fui criado
deste que fue malogrado,
que assi lo puedo llamar.
Deste cuya fè, y amor,
porque no le tuuo poco,
le ha puesto en tanto rigor,
que ha venido ya à estar loco,
trocado de su dolor.

Fen. Su fé fue mucha, mas dello
me ha añadido à mi otra tanta!

Lic. No he visto muger tan bella,
à no estar muerta la Infanta
sospechara que era ella. *Aparte.*

Fen. Ya esperança no sois buena,
sali ya de mi memoria,
que mi desgracia lo ordena,
si esperança no ay en gloria,
no la ha de auer en mi pena.
Para siempre aviè perdido,
pues que de cierto he sabido
que es loco su proceder,
para podello querer,
quisiera estar sin sentido.
Mas que digo? loca estoy,
y oja la que mas lo fuera,
pues imitando el error,
ya no soy lo que antes era,
renouado Fenix soy.
Como mugera cruel,
romperè mi firme pecho,
porque no viua con él,
salga mi amor sin prouecho,
ò salga la causa dél.
Y si yo la causa fuere
de que mi loco estè assi,
sacareme sangre della,
diziendo, loco, à bebella,
para vengarte de mi.

© Biblioteca Nacional de España

Mas no, que mi sangre es parte
de vn pecho de males lleno,
y si sangre quiero darte,
serà mi sangre veneno,
con que acabe de matarte.

Sale el Mercader

Mer. Dexòme tan obligado
en el contrato passado
su Alteza, que me atreui
à buscalle este rubi,
por ser de valor doblado,
Vuestra Alteza, lo reciba,
sin ningun premio, ni tassa.

Fen. Oluidando mi mal iba,
mas esta mi vieja llaga,
de nueuo haze que viua.
Engañador Lapidario,
que como falso cosario,
te parece que no medras,
si à rebuelta de tres piedras,
no matas algun contrario.
Nacido de la maldad,
sucessor del mismo engaño,
hijo de la falsedad,
causa de todo mi daño,
robador de la verdad.
Que bien, ò gusto sacaste,
quando vna vez me engañaste?

Mer. Aplacarte determina,
mira que fue piedra fina
la que entonces me campraste.

Fen. No es falso, traydor, ingrato,
el engaño que aqui toco,
en la piedra, ni en el trato,
es que el retrato de vn loco
diste por otro retrato.

Mer. Hermosa señora, aduierte,
que en esso no te engañé;
informate de otra suerte,
y si de Ausonio no fue,
quiero que me dès la muerte.
Dentro de Tracia naci,
en ella siempre lo vi,
muchas piedras le lleue,
y à mismo le retraté,
su retrato es el que di.

Fen. Que es esto ciega aficion, *Ap.*
vas descubriendo la venda
que pones à la razon?
no ay persona que te entienda,
puede auer mas confusion!
No me dixo aora vn hombre
de los vassallos del loco,
que era loco su renombre,
como en espacio tan poco,
este hombre le mudo el nombre?

Sale Vertilo, y Ricardo.

Ver. Veniste à tiempo, Ricardo,
que en este fuego en que ardo
quitaste mi mal, y afrenta,
como el Sol, quando ahuyenta
con su luz el nublo pardo.
Pero en esta mi passion,
temo perder la ocasion
que me trae por mi deseo,
como el cordel de Teseo,
puede auer mas confusion!
Tambien mi tormento crece,
desde el punto que mirè,
el Sol que en ti se escurece.

Ric. Digo, señor: que tu fè
qualquier galardon merece.

Fen. Estos conoces quien son?

Mer. Son de mi propia Nacion;
este es el Conde Vertilo.

Fen. Ay mas enredado estilo! *Ap.*
puede auer mas confusion!
luego no es Ausonio? *Mer.* No,
porque le conozco yo,
como me conozco a mi.

Fen. Y à aqueste conoces? *Mer.* Si,
que muchas vezes me hablò.

Fen. O es esta alguna invencion
que por su disculpa ha puesto,

© Biblioteca Nacional de España

o es el fin de mi pasion,
vén cõmigo. *Mr.* Que es aquesto?
puede auer mas confusion. *Ap.*

Vanse Fenisa y el Mercader.

Ver. Muestrase Fenisa ingrata,
la Duquesa me maltrata,
contrarios me son los Cielos,
el Rey tiene de mi zelos,
y el casamiento dilata,
temo en tanta dilacion,
no sepa el Rey la traycion,
y de mi se vengue èl mismo
dudo al fin en este auismo,
puede auer mas confusion?

Sale Leonora sola, y dize.

Leo. No sossegarè jamàs
mi cansado pensamiento,
tu amor, la muerte me dàs,
pues me dàs atreuimiento
para que me pierda mas;
à Ausonio di el coraçon,
mostrome alguna aficion,
bolviò otra vez à negalla,
en que Troyana batalla
puede auer mas confusion?
Aqui està mi pena, y gloria,
llegarè? tengo temor,
aluia, amor, mi memoria:
yo llego, venciò el amor,
vitoria temor, vitoria,
ingrato del alma mia,
hasta quando mi deseo
serà como fantasia?

Ver. Leonora, no soy Fineo,
no me persigas harpia,
no te vença el aficion,
que la luz de la razon
en los nobles resplandeze.

Ric. Yo adoro la que aborrece, *Ap.*
puede auer mas confusion?

Leo. Si te adoro, y quiero mas,
porque tanta ingratitud
tan presto olvidado me has?
mira que no es virtud
bolver tu palabra atrás.

Hincase de rodillas.

Buelve las agudas puntas
de la piel de tu fiereza
contra el mal de que despuntas,
que ingratitud, y nobleza
nunca pueden estar juntas,
Desde el punto que te vi,
el alma, y vida te di,
mira si fineza es tal,
que adoro mi propio mal,
por solo hacerte de ti.
A darme vn fauor disponte,
porque me subas en èl
en el mas alto Orizonte,
y alli lloraré desde èl,
hasta que alcance tu monte.

Ver. No tal renombre me dés,
leuanta no humilles tanto,
sangre que de Reyes es.

Leo. Harto, Ausonio, me leuanta
el humillarme à tus pies.

Leuantase, y hincase de rodillas Vertilo, y dize.

Vert. Sabes como te aborrezco,
sabes que por ti padezco,
y en mi pasion amorosa,
no merecì por esposa
la que por Diosa merezco.
Hagote pleyto omenage,
que mi honor recibe vltraje,
y mis ojos mil enojos,
por tu cara, por tus ojos,
por tu honor, por tu linage.
Por la Sierra, cuya cumbre
donde colocada estàs,
por el Cielo, y por tu lumbre
que no me persiguas mas,
ni me dés mas pesadumbre.
El Rey te quiere, y adora,

ad-

© Biblioteca Nacional de España

advierte ingrata Leonora,
que ha formado de mi zelos,
y el Sol de sus claros Cielos,
sospechosas nubes dora.
Leonora mira quien eres,
y olvidame si me quieres,
mirame con tu desden,
y entonces te querre bien
quando mas me aborrecieres.

El Rey està escuchãdo la platica, y dize.

Rey. O simulacro gallardo,
mas zelos no he de formar,
que mas fé de Ausonio aguardo,
à Fenisa le he de dar,
ya me parece que tardo,
honra de Tracia, y Vngria,
oy honras la propia mia,
con esse claro lenguage,
que el que es de claro linage
mal puede hazer villania. *Vase.*

Leo. Escucha roca del mar,
oye monte inacessible.

Ver. Yo no te puedo escuchar,
Leonora, no seas terrible. *Vase.*

Leo. Que, no te puedo ablandar?

Ric Su aljofar derrama el Alva,
celebrando mi aficion,
y pues que el amor me salva,
coger quiero esta ocasion
antes que buelva su calva.
Y assi con passion, y enojos
dàs al suelo los enojos,
abremosle de adorar,
y no podremos andar
regandolo vuestros ojos,
Dexad, señora, esse llanto,
que yo me obligo à hazer
que os adore, y quiera tanto,
como el mismo animo, y ser
que lo infundiò el Cielo Santo,
harè que con aficion,
esta noche en tu balcon,
tu conversacion reciba,
y aun haré que suba arriba
para mas conversacion.

Leo. Que dizes? *Ri.* Esto que quieres,

Leo. Que esso, Ricardo, podràs?

Ric. En señal de que es muy llano,
te doy, señora, esta mano
que cumplido lo veràs.

Leo O mi Ricardo! imagina
que estriua el fin de mi daño
en tu traza peregrina.

Ric. Quien estuuiera assi vn año,
ò blanca mano diuina!
y aun harè, mira que digo,
que como grato y amigo
si le echares vna escala,
subirà arriba à tu sala,
para casarse contigo.

Leo. Mucho con tu industria gano,
serà mucha nouedad
hazer esso aquel tyrano.

Ric. En fè de que esto es verdad,
te doy señora otra mano.

Leo. Yo la recibo gozosa,
que tengo de ser su esposa,
tal Ricardo ha de poder.

Ric. Su esposa tienes de ser?
quieres, señora, otra cosa?
o que mano! *Leo.* Al fin Ricardo,
que lo aguardo en el balcon?

Ric Por Dios que me yelo, y ardo,
si señora esta ocasion *Ap.*
para mi solo la aguardo,
à auisarle voy que estàs
preuenida. *Leo.* Y le diràs
mi passion al inhumano.

Ric. Es menester otra mano,
ò porque fe no me dàs? *Vase.*

Leo Si esto haze este criado
tendrele que agradecer,
y tendrè por declarado,
que no alcança vna muger,

© Biblioteca Nacional de España

lo que vn hombre, si es honrado.
Sale Fenisa con el Mercader.
Fen. El preso al fin Mercader,
es el Principe? *Mer.* Es assi,
Fen. Pues vete, y buelveme à ver
quando embiare por ti.
Le. Y aun antes pienso bolver. *vase.*
Fen. Leonora, en que te entretienes?
Leon. O Fenisa à tiempo vienes.
Fen. Para que? *Le.* Queria buscarte,
y aunque tarde, darte parte
de mis males, y mis bienes.
Fe. Que es tu bien, y que es tu mal?
Leo. Ha dias que quiero bien.
Fen. Y ello es tu bien, y tu mal?
Leo. Querer yo bien es mi bien.
Fen. Tu mal? *Leo.* q̃ me quierē mal.
Fen. Bueno a fee, yo apostare
quien es el? *Leo.* Si lo sabràs,
porque en su rostro verás,
las estampas de mi fé.
Fen. Es Ausonio? *Leo.* El mismo.
F. Pues yo haré, q̃ esse tu esposo sea.
Leo. Beso, Fenisa, tus pies.
Fen. Quiero hablarle, no te vea,
pero no importa, despues.
Sale Ricardo, y Vertilo.
Ric. La Duquesa me ha mandado
pedirte en su nombre vn ruego.
Ver. Y es? *Ric.* Que despues de casado
le dès palabra, que luego
la querràs. *Ver.* Ame agradado,
dexeme ella desposar,
que si el Cielo dà lugar,
la querré. *Ric.* Ahora le di,
que lo que le prometi,
lo tienes de confirmar.
Ver Que me plaze.
Leon. Industria es essa
para darte regozijo.
Fen. Hazle pues, venir de priessa.
Vase Leonora, y al passar la dize Vertilo,
Ver. Lo que Ricardo te dixo,
sera sin duda, Duquesa.
Leo. Que, lo tienes de cumplir?
Ver. No tienes mas que dezir.
Leo. Voy segura? *Ver.* Y sin sospecha.
Leo. Querràs? *Ver.* Si.
Leo. Satisfecha?
Ver. Satisfecha puedes ir.
Vase Leonora, y llega Vertilo, y dize à Fenisa.
Ver. Desgraciado en parte he sido,
pues estando en tu Palacio
no he gozado, ò merecido
poder hablarte de espacio,
ni el tiempo lo ha concedido,
y assi en aquesta tardança,
me concedo la esperança,
lo que puede mi memoria,
que al fin se mantenga gloria
con fé, y esperança alcançe.
Fen No ha sido pecho interès,
que essos tus ojos no vean
essa gloria que en mi ves,
pero lo que mas desean,
estiman en mas despues.
Y darte agora ocasion,
que hablar aqui no es razon,
pues que la tienes tan cierta
mas vè esta noche à la huerta,
me hablarás en el balcon.
Ver. Cumpliré lo que me mandas.
Fen. Alli esta noche te espero.
Ve. Como albricias no me mandas,
amor, pues vn pecho fiero
con dos palabras ablandas?
ò Sol, que bolviste atras
por los fuertes centellas,
quatro lineas, y algo mas
desquitate agora dellas,
y el mismo bien me darás.
Ric. Licio ha venido. *Ver.* O cruel,
inquieta, y varia fortuna!

© Biblioteca Nacional de España

per-

perdidos somos por èl.
Ric. No tengas pena ninguna,
dexame à solas con èl.
Vase Vercilo, y sale Licio.
Lic. Caminè con priessa tanta,
que estoy molido, y confuso,
pero lo que mas mè espanta
es, que he visto poco luto
por la muerte de la Infanta.
Llega Licio y Ricardo, y muestran que hablan secreto.
Fen. Si el Cielo me ayuda aora, *Ap.*
y esta noche al balcon và,
en mi lugar à Leonora,
la mano, y se la darà.
Ric. Veniste aora?
huelgome de verte ass.
Lic. El Cielo vida te dé.
Ric. Al fin, que vienes de Tracia?
Lic Si. *Ric.* Supiste la desgracia
de tu señor? *Lic.* Ya la sé,
loco està, *Ric.* Siempre lo dixe.
Lic. Con su venida molesta,
con que su pena corrige.
Ric. Piensa que Fenisa es esta,
y con esto no se aflige,
mas el Rey, como esto advierte,
mandò, so pena de muerte,
que esta Fenisa se llame,
y assi la llaman porque,
y de su sueño despierte.
Fen. Ola. *Ric.* Llamas à mi.
Fen. No. *Ric.* A ti Licio te llama,
despues te veré de espacio. *Vase.*
Fen. Por todo aqueste Palacio
te he mandado buscar yo.
Lic Y que me quieres? *Fen.* Saber
lo que bolvio al Conde loco.
Lic. Nadie te baita entender,
que Conde dizes? *Fe.* O ya toco
las puertas de mi placer,
no dizes que eres criado
desteConde. *Lic.* Haste engañado,
de Ausonio, yo lo confiesso
el que por loco està preso.
Fen. Di, que es esto Cielo ayrado?
de que procedió su mal?
Lic. Pues aora no lo sabes,
siendo del Palacio Real.
Fen. Como son cosas tan graues
no he alcançado à saberlas.
Lic. Dize que tu Infanta es viua.
Fen. La voz, y aliento me priua *Ap.*
esta confusa razon:
luego la Infanta no es viua?
puede auer mas confusion!
Lic. Para que es esso señora,
ya yo sè que el Rey ordena,
que os llameis Fenisa aora
para remediar su pena;
pues conmigo. *Fen.* Si el Sol dora
la nube, y dà claridad,
como el Sol de la verdad,
no alumbra, y dora la nube,
pues ella misma allà sube
à dalle su obscuridad?
la Infanta es viua te digo,
si te engaña algun traydor,
yo soy Fenisa, yo amigo.
Lic. Esso, allà con mi señor,
que no señora, conmigo:
pero que mas ocasion
para hazer vna imbencion
con que su pena aliuiara?
el villete quiero dalle.
Fen. Puede auer mas confusion!
Lic. Mi señor, recibas esta,
y le dés vna respuesta,
como quien le quiere, y ama?
Fen. Sentiré gozo infinito
de ver lo que viene escrito.
Toma la carta, y lee.
Al principio, y ocasion,
de mi locura, y prision
amo.

© Biblioteca Nacional de España

amoroso sobreescrito.

CARTA.

Lee. Razon serà bella ingrata
que para à enjugar mis ojos
en mi cara recibieran,
essos rayos de tu rostro.
Entre ellos me puso amor,
como suelen ante Apolo
las Aguilas à sus hijos,
para saber si son otros.
Ellas conocen los suyos
en ver que à sus rayos de oro
tienen los ojos abiertos,
resistiendolos à todos.
Mas él los suyos conoce,
viendo que vierten despojos,
señal que mis ojos vido,
ojos no, fuentes, y arroyos.
Lloro tu enojo, y crueldad,
tu mucha beldad adoro,
para que à mi propio fuego
se apague mi llanto propio.
Pero como nunca el llanto
de amor se destila solo,
mil suspiros le acompañan
que dàn à mi fuego soplos.
Mira que passiones estas
para dar consuelo, y gozos,
crueldad, beldad, llanto, fuego,
amor, suspiros, y enojos.
Ellos gouiernan mi vida,
ellos sirven de pilotos,
porque es mi vida vna barca
apique de dar à fondo.
Lloré tu muerte en mi tierra,
y aora tu vida lloro,
pues trayendome en la tuya,
me tienes preso, y por loco.
O si permitiera el Cielo
hazerme en esto dichoso,
que siendo loco de veras,
mis males sintiera poco!
Tieneme el Rey encerrado,
qual Orta tuuo à su monstruo,
plegue à Dios, Fenisa mia
no muera yo como el otro.
Aunque mis males son largos,
quiero en contarlos ser corto,
à Dios, ingrata Fenisa,
que no puede mas Ausonio.

Fen. O letras de mi consuelo!
remenbracion de la palma,
que justamente posseo,
yo siento en el pecho, y alma,
si con los ojos os veo.
Borradas algo os embia
el loco del alma mia,
señal que con sus enojos
no descansauan sus ojos,
quando la mano escriuia.

Sale el Rey, y dize.

Rey. Fenisa hermosa, preuente
que mañana has de casarte.

Fen. No tan presto assi en tu frente,
el lauro esté con que Marte
ciñe la del mas valiente.

Rey. Porque dilatarlo quieres?

Fen. Por ver que el alma me hiere.

Rey. Ya pedis, y ya rogais,
ya os desdezis, ya negais,
nadie os entiende, mugeres,
por fuerça ha de ser mañana,
preuente. *Vase el Rey.*

Fen. De buena gana,
mas ay que no ha de ser buena
preuencion, si ya de pena
allà llego viua, y sana.
Dexar no podré al que adoro,
ò Rey cruel! tu no traes
todo el Fenicio tesoro
las lagrimas del que traes,
con todas sus puertas de oro,

© Biblioteca Nacional de España

Si

Si traes la mançana santa,
que hizo à Troya horrio
costandole sangre tanta,
y la que en su desafio
hizo perder Atalanta.
Mi pretension es aquesta,
serà mi boda funesta,
si me fuerças à tu ley,
aquesto le digo al Rey,
esto le doy por respuesta,
di que con èl en prision,
tengo el Alma, y que no pare
en mi fè, y su pretension.

Lic. No ay quien desto me declare?
puede auer mas confusion!

Vase Licio, y sale Floriseo.

Flo. Symbolo de crueldad,
y prologo de belleza,
dueño de mi libertad,
y alma de naturaleza,
exemplo de liuiand.
Figura, y obra diuina,
con presicion peregrina,
hermosura soberana,
condicion menos que humana
de mi tormento diuina.
Rostro, y gracia celestial,
alma de duro diamante
en cuerpo de pedernal,
como quieres à otro amante,
sin dar remedio à mi mal?
todos dizen por la casa
que el Rey mañana te casa.

Fen. Y o te olvido? *Flo.* Si.

Fe. Porque? *Flo.* No me has querido?

Fen. Fue burlando todo passa. *Vase.*

Flo. Aunque mas huyas de mi
no te iras, falsa Syrena
siempre he de ser el que fui,
y pues por ti estoy en pena,
gimiendo irè tras de ti.

Vase, y sale Ausonio al balcon.

Aus. Con que no estarà afligida
vn alma casi perdida,
temerosa, enamorada,
confusa, presa, olvidada,
y à punto de estar sin vida.
Ya no soy quien antes era,
tuue en otro tiempo nombre,
soy vna sombra primera
de quien dexò de ser hombre,
porque otro Principe fuera.
Soy sueño de vna ficion,
memoria de vn galardon,
que en sueños por mi ha passado.
al fin, solo me he quedado,
ò varia imaginacion!

Sale Licio, y dize.

Lic. La firmeza con lealtad,
el sufrir oy si os afrentan,
el poder con humildad,
son Atlantes, que sustentan
el Cielo de la verdad.
Tan firme, señor, has sido
tanta humildad has tenido,
que tu Fenisa responde,
que te quiere à ti, y no al Conde.

Aus. Conde no Ausonio fingido,
distele alfin el papel?

Lic. Si señor. *Aus.* Amigo fiel
has sido en esta ocasion,
dexar quiero esta prision
para mi tan larga, y cruel,
pues el alma he libertado
de la prision en que ha estado,
no es razon el cuerpo estè
preso aqui, basta que esté
en la prision del cuydado:
traeme, Licio, vna escalera,
antes que anochezca aqui.

Lic. Que quieres, di?

Aus. Que quieres que quiera?

Lic. Estàs en ti? *Aus.* Estoy en mi.

Lic. Quien eres? *Aus.* El q̃ antes era.

© Biblioteca Nacional de España

Lic. Fuercate al fin la aficion
à que dexes la prision,
y à que viua, y a que muera;
donde dio de hallar escalera,
pues ie quer mas confusion! *Vase.*

Auf. Con esta dichosa suerte,
gloria, y vida aora despues,
saliendo aora de muerte,
que el amor del interès
es muy poderoso, y fuerte.
Quien le diò industria tan buena,
a Paris sino la joya,
para remediar su pena.
perdicion total de Troya,
la amorosa, y blanda Elena.
Q. industria mas ingeniosa,
aquel que con nombre eterno,
ni fuerça mas pododerosa,
decender quiso al Infierno,
por solo librar su esposa.
Pena dolor, y otra cosa,
ya insufribles, ya ingeniosas
passò Iacob, y Dauid,
con el Gigante en la lid,
por solo tales esposas.
Pues si solo el galardon
disminuye la passion,
como aora el Cielo le espanta,
que à premio de la Infanta
no salga desta prision?

Sale Licio con vna escalera.

Lic. Ya la traygo aqui, señor,
no con falta de temor.

Auf. Essos temerosos modos,
son ordinarios en todos
los que no saben de amor.

Lic. Temia no me encontrassen,
y pensando ser ladron,
me prendiessen, y açotasen.

Auf. Temiste tu con razon,
yo que sin ella secasen,
como fuente me veràs
de la firmeza del suelo
no poder bolver atràs,
que baxò tomando buelo,
para subir despues mas
trae la escalera à su dueño,
y mi palabra te empeño,
que me he de estar disfraçado
en Palacio. *Vase.*

Lic. Cielo ayrado,
es esta vision, ò sueño!
adonde irà mi señor?

Sale Vertilo embozado, como de noche, y dize.

Ver. No se si es temprano aora
para alcançar tal fauor,
ha noche! quien no te adora,
no sabe lo que es amor:
este es el balcon diuino
de mi Fenisa cruel,
pero no es este imagino,
que su balcon es aquel,
mas no que anoche aqui vino.
vna escalera ya puesta,
arriba quiero subir,
que quiza es escala esta
por donde tengo de abrir,
Cielo que tan caro cuesta.
Grato se me muestra el Cielo,
que mas que al padre de Delo
la fortuna me socorre
pues hallo hecha la Torre
para subir à mi Cielo.
y sino fuere el balcon
de mi Fenisa, de alli
ire al suyo. *Vase por el bulto.*

Lic. Esta es traycion,
sus intentos entendi,
la Infanta busca Vertilo,
por algun estraño estilo;
Vertilo al Rey ha engañado,
en laberinto has entrado,
pero yo cortaré el hilo.

Quita

© Biblioteca Nacional de España

Quita Licio la escalera, y vase con ella, y salen tres moços de caualls, y vn viejo.

Moço.1. Estàn limpios los caualllos?
2 Trae, moço, esse candil.
3 Serà menester limpiallos?
1 No, dexa el peine, y mandil,
2 Oy no ay para que cuidallos.
3 Tu pensamiento adiuino,
por menos te açotaràn.
2 Querràs jugar, imagino,
la razion de pan, y vino.
3 Jamàs se la bolveràn.
1 Dos cosas en mi persona
el juego ha hecho, por Dios,
que sustente à mi Fregona,
y que bebamos los dos.
Viej. y aun esso os haze a vos mona.
Como razones jugais,
razon à la moça dais,
y por esso bien os sabe,
1 Tambien como à mi, le sabe
à la moça. 2 Dexē essa pesadūbre
si hemos de jugar vn rato.
1 Juguemos, pues, vn açumbre.
3 Saquen primero barato,
si quieren que les alumbre.
1 No vès que aora es temprano?
despues barato darèmos
2 El parar es juego llano,
1 A esso, Copayar, juguemos;
alçemos, pues, por la mano:
vna sota. 3 Vn siete. 2 Vn As.
1 El naype me dà la sota.
3 Nunca la pierdes jamàs.
Viej. Jueguen, que voy por la bota.
1 Alumbra, despues iràs.

Sale Vertilo al balcon.

Vert. Cielo, fortuna, ocasion,
amor, desgracia, deseo,
culpa, castigo, razon,
que es aquesto en que me veo
metido en vna prision?
La culpa traigo conmigo;
della ha de ser el castigo,
mi cruel fortuna maldigo,
porque el hombre que ha pecado,
él solo se và al castigo.
No dize bien y con Ausonio,
la verdad, y el testimonio,
Dios, demonio, estremos dos,
porque la Verdad es Dios,
y la mentira el demonio.
Al fin triunfò la razon:
sufjeròme la prision
que à Ausonio tan cara cuesta;
su propia prision es esta,
puede auer mas confusion!
No vi esperança jamàs
que al Alma me dé sossiego:
es juego de por demàs:
mas ay! que al fin. *Viej.* Perderàs,
si dura mucho este juego.
Vert. Si este juego mucho dura
perderè. *Viej.* Tu dicha es essa.
Vert. No ay esperança segura
donde tengo el Alma. 2 Presa.
Vert. Presa en esta prision dura:
de aqui resulta la muerte,
ya no ay vida. 2 Mala suerte.
Vert. Mala suerte fue la mia,
quando, Princesa de Vngria,
mis ojos pudieran verte?
Si de ti naze este daño,
y amor me fuerça à su ley,
quien ha hecho el desengaño?
quien me tiene preso? 3 El Rey.
Ver. El Rey, que sabia mi engaño:
para, fortuna, tu rueda,
pues el mal que siempre diò
parò en ella. 1 No parò.
Vert. No parò, que mas mal queda;
al fin he buelto à mi centro,
ninguna disculpa hallo:

© Biblioteca Nacional de España

mas si salgo de aqui dentro,
para huir, que me falta?
2 El caualllo. *Ve.* Si encuẽtro al Rey
3 Mal encuentro.
1 No vale, que no se pusó.
2 Si valen, que si han valido.
1 Valer encuentros, no ay vso.
Vert. Allà baxo ay gran ruido;
aora estoy mas confuso.
Pero assi saber podré,
si hizieron esta invencion
para meterme en prision,
ò si acaso me engañe
quando buscaua el balcon.
Criados, dezid à su Alteza,
que no me tenga en tan poco.
que haga abrir la Fortaleza.
Viej. Guarda el loco, guarda el loco,
no nos quiebre la cabeça,
Vert. Que soy Ausonio, criados,
mirad que el loco se ha ido.
1 Buenos estàn tus criados,
desdichado Conde has sido.
2 Son locos enamorados.
Vert. Ausonio soy. 3 Que locura!
su mal parece poco à poco.
Viej. Siempre dà en esta locura,
no ay persona aqui segura.
1 Guarda el loco, guarda el loco.
no nos quiebre la cabeça.

Vanse huyendo los moços.

Vert. Ya de sospechas me quito,
cierto es mi mal infinito,
porque el Cielo Iusto ordena,
que padezca yo la pena
por lo que cometi el delito:
à Ausonio di esta prision
por quitarle su muger,
ella me dió el galardon;
pero como puede ser
que en Fenisa aya traycion?
Ella fingiò darme gusto,
y cumpliò darme dolor,
mas quexarme serà injusto,
que hazer traicion à vn traidor,
bien puede qualquiera Iusto.

Sale Ricardo con la capa de Vertilo, como de noche.

Ricar. Su capa al Conde cogi,
que aun conociendome assi
Leonora, que lo ha querido,
por abraçar su vestido,
gustara abraçarme à mi.
Es trage, que en mi tormento
vn gusto, y contento cobra,
de que ella tendrà contento;
poniendo en mi el gusto, y obra,
y en èl el entendimiento.
Ay, amor! si me has de dar
algun estorvo, ò azar!
mas no que en aqueste medio,
el azar ha de ser cedio,
y estorvo el poco lugar.
Vert. Ay de mi! *Ricar.* Quexas oì,
sin duda que esta es Leonora.
Vert. Que engañado de aquel fin!
Ricar. Por mi tardança assi llora,
sin querer llorar por mi.
Vert. Mi engaño al fin se ha sabido,
bolò la ocasion veloz,
dexome el tiempo perdido.
Ricar. Q es de Vertilo esta voz,
ò yo vengo sin sentido.
Vert. Mi mal es mucho, y no es tal
el mal que nacio del bien,
ni el bien que nacio del mal
cosa publica es tambien,
que ser no puede inmortal.
Y si de mal ha nacido
el poco bien que he tenido,
quexarme dèl no es razon,
si he venido a esta prision
despues de auerse sabido.

Entrase Vertilo en el balcon.

Ricar

© Biblioteca Nacional de España

Ric. Esto tenemos agora?
Vertilo està descubierto,
Barcebu lleue à Leonora,
y al bellaco que la adora,
tenerme pueden por muerto.
Mal aya quien me priuò,
quien en esto me metiò,
por tener al Conde ley,
luego manda ahorcarme el Rey,
si sabe que callo yo.
Pero vn remedio he hallado,
que buena disculpa me es,
como el Rey se ha leuantado,
arrojareme à sus pies,
aunque esté mas enojado.
Demandarele perdon,
disculpando mi intencion,
y diziendo el caso todo,
porque pienso deste modo
quitar mi muerte, y prision.

Vase, y sale Lisarte y vn Paje.

Lis. Tanto el Rey ha madrugado?

Paj. Vn cuydado à vn pecho fiel,
nunca dexò sossegado,
y assi duerme poco èl,
como tiene mas cuydado,
principalmente el deseo,
con que agora se leuanta.

Lis. Que procura? *Paj.* A lo que créo
es, que se case la Infanta.

Lis. No digas mas, que el Rey veo.

Sale el Rey y Florisco.

Rey. Casaranse en este dia,
no traygas leyes de Vngria,
leyes son, y mas que leyes
las palabras de los Reyes,
y assi he de cumplir la mia.
En estos justos empleos,
mil juegos, y fiestas traça,
que aumentes mas mis deseos,
hagan jaltas en la Plaça,
y en el Palacio torneos.

Flo. Iusto serà obedecerte,
tu parecer es muy bueno,
celebrarè desta suerte
las fiestas del bien ageno,
con obsequias de mi muerte.

Buelue à parecer Vertilo al balcon.

Ver. Pareceme que suspiro,
por mal que no està delante,
al Rey, y à su gente miro
con vn alegre semblante,
de cuyo gozo me admiro.
Si mis engaños supiera,
mas enojado estuuiera,
quizà no los sabrà aun,
porque el enojo es comun,
y el Rey tambien lo tuuiera.
Pero assi podrè saberlo,
haz Rey que la puerta se abra,
preso estoy sin merecerlo.

Rey. Yo te empeño mi palabra
que estoy ignorante dello,
corred, abrid *Ver.* O gran vētura!

Vase el paje à abrir, y Lisarte.

Rey. Admirame con razon
ver à Ausonio en la prision,
ageno de su cordura.

Sale Ricardo, y echase à los pies del Rey, y dize.

Ric. Sacro Rey, dame perdon,
que nunca yo satisfize
el pecho de su traycion.

Rey. No sè lo que aqueste dize,
puede auer mas confusion!
Pero assi lo cierto abono,
con èl tu frente corono,
perdon te doy, que reparas?
que si todo lo declaras
desde agora te perdono.

Ric. El que por loco està preso
es Ausonio. *Rey.* Acaba, dilo.

Ric. No es Conde loco, y trayciõ,
que mi señor es Vertilo,

© Biblioteca Nacional de España

no ay mas, la verdad confiesso,
y pues que ya tu lo sabes,
y está en tu prision el Conde
de piedad es bien te alabes,
porque siempre corresponde
con las personas mas graues.

Rey. Pague el traydor sus errores,
ruegos no me ablandaran,
que aquestos que son traydores
luego acuden al refran
de los yerros por amores,
tal maldad ha merecido,
merece muerte, y prision.

Salen Vertilo y Lisarte.

Ver. Tan burlado Rey he sido,
que he estado yo en la prision,
y el Conde loco se ha ido.

Rey. Traydor, el Cielo permite
que el buelo à tus obras malas
con luz de verdad se quite,
fueron de cera tus alas,
y la verdad las derrite,
ya he sabido tu traycion,
que este que discreto ha sido
me declarò tu intencion.

Ric. Luego no se auia sabido,
puede auer mas confusion!

Rey. No avràquiẽ tu muerte impida
ni con vida podré verte,
porque es deuda muy de vida
dar tan mala, y torpe muerte,
à tan torpe, y mala vida,
prendi à Ausonio, y sin razon,
mas como en buscarlo tardo
para pedirle perdon?

Ver. Que me descubra Ricardo,
puede auer mas confusion!

Sale vn Paje con Ausonio, vestido como moço de caballos.

Paj Vaya el loco, salga fuera,
bueno es el disfraz a fee,
porque no le conociera,
señor, al Conde halle
vestido desta manera.

Aus. Matar este Paje no osso, Ap.
que à prision me ha de bolver
si hago loco furioso,
pero si loco he de ser,
quiero ser loco gracioso,
y assi no me prenderan.
Señor Rey, mas que no sabe
él, ni quantos aquí están,
qual es la pluma del aue
que cozio primero Adan.

Rey. Tantas nouedades son
para engañar mi deseo,
que se ciega con razon,
que enredo es este que veo?
puede auer mas confusion!

Aus. A queste cara de Herege,
ya auia de estar quemado,
porque en sossiego me dexe.

Ver. Socorro el Cielo me ha dado
para que dèl no me quexe:
has visto Rey si te engaño,
vès si me tienes en poco,
si me tratas como estraño,
si es Ausonio aqueste loco,
si a mi honor has hecho daño?

Rey. Digo que tienes razon,
dame Principe essos pies,
y justamente perdon,
que deste la culpa es.

Aus. Puede auer mas confusion!

Ric. Yo dixe que estaua preso
Ausonio, y en libertad,
el Conde loco preso,
mira Rey lo que confiesso.

Rey. Digo que dizes verdad,
que estaua preso me dixo,
la culpa Principe es mia,
y assi tu dolor prolixo
en fiestas, y regozijos,
se convierte en este dia,

Iue-

© Biblioteca Nacional de España

luego al momento podràs
con Fenisa desposarte,
y à mi me perdonaràs,
echa el enojo à vna parte.
Ver. Bastante disculpa dàs.
Rey. No aya en esto dilacion
hasta poner los estrados.
Ver. Gloriosos mis males son.
Vanse todos, y quedan Ausonio y Licio.
Aus. Que oy han de ser desposados?
puede auer mas confusion!
Lic. Al Rey tu padre escriui
despues que vine, y te vi
por el Conde en tal estado,
y assi Principe sospecho,
que vendrà presto por ti:
al tiempo del desposar
puedes llegar poco à poco,
y la fiesta alborotar,
prenderate el Rey por loco,
y al fin te auras de librar,
esta daga lleuaràs.
Aus. Presto Licio la veràs
con guarnicion, punta, y filo
en el pecho de Vertilo,
que no serà traydor mas.
Vase, y suena musica, salen a poner sillas, y cogines, salen despues todos à la boda, y sientanse, y Fenisa muy triste.
Aus. Que presto que se han sentado,
y à mi lugar no me han dado,
pues por Dios que pienso ver
conmigo aquesta muger.
y al señor nouio colgado.
Rey. Sientate loco en el suelo.
Aus. Si la misma gloria toco,
ni este es suelo, ni soy loco,
sino cuerdo, y este es Cielo.
Diziendo esto ase el pañuelo de la Infanta.
Ver. Porque Vuestra Alteza llora?
es le enojosa la fiesta?
Aus. No vè que mi alma adora,
y su libertad ignora.
Fen. Señor, esto, y indispuesta.
Sal. vn Paj. Albricias, señor, me dà,
porque en tu Palacio està
en persona el Rey Trebacio.
Rey. Tanto bien en mi Palacio?
Paj. Subiendo quedaua ya. *Todo Ap.*
Au. Nueuo biẽ. *Ve.* Nueuo tormẽto.
Ri. Nueuo fin. *Li* Nueuo contento.
Ve. Nueuo mal. *Fe.* Nueua alegria.
Rey. Venturoso Rey de Vngria.
Ver. Desdichado atreuimiento.
Sale el Rey Trebacio.
Tre. Perdone tu Magestad
el no tener auisado,
disculpa es la breuedad.
Rey. Yo he de ser el perdonado,
las manos señor me dad.
Tre. Mi estado gusto, y honor
acrecentaràn las vuestras.
Ver. Mi semblante, y mi temor *Ap.*
de mi desdicha, y error
apriessa estàn dando muestras.
Rey. Tu Magestad ha venido
al mejor tiempo que ha auido
en toda mi Corte y Casa,
que la Princesa se casa,
y es Ausonio su marido,
velo aqui, de que se espanta?
Ver. Mi vida cuelga de vn hilo. *Ap.*
Tre. De que se case la Infanta
con este Conde Vertilo,
que en vano su ser leuanta,
aqueste, Rey, es mi hijo,
cesse tu engaño prolixo,
este es vn Conde traydor.
Rey. En pesadumbre, y dolor
se ha buelto mi regozijo.
Aus. Sus yerros, señor, perdona
a quien te besa los pies,
indigno de tu corona.

© Biblioteca Nacional de España

Tre. Que trage Principe es
aquesse de tu persona?
Auf. Despues daré entera cuenta
de todo à tu Magestad.
Rey Mia ha sido aquella afrenta,
pues descubre la verdad,
quien la vida me sustenta,
dame Principe perdon,
porque con tan baxo estilo,
tuue en poco tu razon.
Leo. Que mi Principe es Vertilo,
puede auer mas confusion!
Auf. No ay culpa en tá noble pecho,
porque este traydor lo ha hecho.
Ver. Confiesso Rey mi pecado
à tus pies estoy prostado,
por dexarte satisfecho.
Tre. Su cruel castigo infinito
al Principe lo remito.
Auf. Yo à la Principesa de Vngria.
Fen. Pues que la sentencia es mia,
yo perdono su delito,
con que case con Leonora.
Ver. No en valde mi pecho adora
lo que pisa estos pies;
fue mi yerro de interès,
y assi el interès lo llora.
Leo. Por ser hecho de tu mano,
yo señora lo concedo,
si dei o gusta mi hermano.
Flo. Nunca yo rehusar puedo
à Luez quees tan soberano.
Rey. Bien Femisa te acomodas
oy à la justa piedad
Tre. Mas tienen de ser todas.
Rey. En pago desta verdad
hagansse luego las bodas,
dadle al Principe vestido,
quite el disfraz que ha tenido
para encubrir su nobleza.
Auf. Siendo hijo de tu Alteza,
poco por ella he sufrido.
Ric. Tambien tu perdon me dà
pues confesé, aunque despues
bolvi à negarlo de nueuo.
Rey Dizes bien, yo lo concedo.
Lic. Dame señor estos pies.
Tre. Licio, del suelo leuanta.
Eif Bien es que paciencia tanta
se premie con suficiencia,
que à tan subida paciencia
tan subida y alta Infanta.
Visten vna ropa à Auf onio.
Auf. Ya empieza mi galardon.
Fen. Ya acaba mi mal, y pena.
Auf Aqui dà fin mi pasion.
Ric. Si esta Comedia no es buena,
puede auer mas confusion!

© Biblioteca Nacional de España